

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS

FUNDADA EN 1869
POR JOSÉ MARIA FERNANDEZ COLAVIDA
Organo de propaganda y eco del movimiento general espiritista
BARCELONA

DIRECTOR: ALVERICO PERON

AÑO XXVIII

Diciembre de 1896

SUMARIO

	Págs.
Hechos, hechos y hechos.	369
La Fuerza Psíquica. — IV.	370
Las Almas en pena.	373
Estudio sobre la mediumnidad. II.	375
Coloquios con mi amado hijo. I.	377
Al Apóstol Amigó (soneto)	379
Fe viva y fe muerta.	380
Aclaración.	382
Por Fernández y Escubós.	383
Suelto.	383
Un drama espiritista.	384
Comunicación medianímica.	385
Anhelo.	385
Crónica.	386
Pensamientos.	389
Magnetismo é hipnotismo: Los fantasmas de los vivos.	390
Indice y portada del tomo XXVII.	
Boletín del Protectorado.	

Administrador: JOSÉ C. FERNANDEZ

Precio por un año { En la Península.. . . . . 10 ptas.
Extranjero y Ultramar 15 íd.
Números sueltos. . . . . 1 íd.

Oficinas: *Dou, 10, entresuelo.*—Barcelona.

CORRESPONDENCIA CON NUESTROS SUSCRIPTORES

Denia. — E. Ch. — Recibida su grata de 6 de Noviembre. Mil gracias por sus cariñosas frases. Haremos lo posible por su recomendado.
Mayagüez. — L. B. — Recibida su «Aclaración»; se publica. El mismo día en que V. escribió, depositábamos nosotros en correos para V. una carta y paquetes, contestando en la primera á lo que nos pregunta.
Kingston. — F. U. — Servido según sus deseos.
Pals. — D. F. — En 28 de Noviembre se le sirvió lo que nos pedía en su grata del día anterior.
Tortosa. — B. M. — Recibida la visita, que procuraremos atender en lo posible. Diga qué números le faltan de *Sócrates*.
Madrid. — J. S. — Servida en sus deseos.
Capdepera. — M. S. — Con la REVISTA de Noviembre fué el talón n.º 322.
Poblete. — D. M. M. — Con la respuesta del «Consultorio» se le remitió el talón n.º 325.
Besalú. — F. C. — Suponemos obrará en su poder la REVISTA de Noviembre y se habrá enterado de la causa del retraso.
París. — M. L. — Servidos al señor S. los números que le faltan.
Rucil. — E. S. — Repetimos á V. los números extraviados.
Madrid. — B. A. — Rectificada la faja. Va el talón n.º 333. Pida V. los números que le faltan, Visto el trabajo, que reproduciremos. Esperamos la consulta.
Esmeralda. — P. T. — Recibida su grata de 8 de Noviembre. En 28 del mismo mes, se correspondió á la suya de 27 de Octubre, cuya carta suponemos en su poder.
Zafra. — F. G. — En 15 del actual se le sirvió á don A. D., de Fregenal, el encargo que nos transmitió.
Burriana. — P. R. — Recibido el documento que nos remitió; gracias.
Caracas. — A. E. — Recibida su grata de 25 de Noviembre y la Letra adjunta. Va el talón n.º 333. Convendría que continuara V. el tratamiento indicado lo mejor posible.
Zacatecas. — I. M. A. — Va recibo que por olvido no se incluyó en nuestra carta fecha 20.
Mahón. — J. E. — Nuestra entusiasta felicitación por el resultado de la vista. Nos ocuparemos de ello en Enero.
Buñol. — P. S. — Suscripto. Va el talón n.º 337.
Gerona. — F. R. — Mil gracias por sus frases. Tomada nota de lo que nos dice. Irán los talones.
Manresa. — A. C. Repetido el número de Noviembre, según indicación del h. P.
Figueras. — F. P. — Va el talón n.º 340.
Tijona. — D. C. — Id., id., n.º 341.
Elche. — C. M. — Id., id., n.º 339. Gracias por sus atenciones.
Rosas. — M. G. E. — Suscrito á *Sócrates*. Fué la colección.
Madrid. — E. F. G. — Recibido lo que se le pidió. Conformes.

Barcelona, 15 Diciembre de 1896.

El Administrador, **José C. Fernández.**

FLORES SILVESTRES

por

ALEJANDRO BENISIA

1 peseta el ejemplar.

¡BIENAVENTURADOS LOS DEMENTES!

por

MIGUEL GIMENO EITO

1'50 ptas. el ejemplar.

Los pedidos á nuestra Administración, Dou, 10, entresuelo.

EMISIÓN DE CÉDULAS

1.er Sorteo de Amortización.

Con arreglo á las condiciones de emisión y previo anuncio inserto en la REVISTA de Julio último, tuvo lugar el día 25 del mismo el sorteo para la amortización de seis Cédulas, resultando favorecidas aquellas cuyos número y nombre de los tenedores se detallan á continuación:

Número **13** — D. J. P. — Barcelona.
» **16** — » J. A. — Almansa.
» **19** — » P. R. — Burriana.
» **20** — » J. I. — Ciudadela.
» **22** — » J. P. — Tarragona.
» **41** — » T. M. — Castellón de la Plana.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados, quienes pueden desde luego disponer del reintegro y premio correspondientes.

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

AÑO XXVIII ◆◆ NÚMERO 12

✳ Barcelona, 15 de Diciembre de 1896. ✳

HECHOS, HECHOS Y HECHOS

Esto es lo que pide nuestro siglo positivista, ahito de discusiones filosóficas y de empirismos de todo género. Pasaron, probablemente para no volver, aquellas luchas bizantinas en que los más ilustres teólogos consumieron su existencia empeñados en probar la Trinidad sacratísima, el diluvio universal ó los milagros de Josué. Hoy se presta más asenso á un fenómeno objetivo, por trivial que el mismo sea, que á interminables cadenas de engarzados silogismos. La brutalidad del hecho empieza por confundir y acaba por convencer.

Ni se admite, como se admitía antaño, que para ver en los misterios, sea preciso cierto estado de conciencia rayano en beatitud: muy al revés de todo ello, se supone que es mejor, para llegar á saber, que se empiece por dudar.

Ni se cree que una vida de ascetismo, y bondad paradisíaca, y credulidad sencilla, y caridad evangélica, den rudimentos de lógica ni criterio de verdad; sino que, muy á la inversa, se da como indubitable que tal bagaje conduce, ó á torpe alucinación, ó á fe estulta y retroactiva.

Ni, por fin, se acepta por bueno y cierto, á título de infalible, lo que diga una entidad, ó lo sostenga un congreso, ó lo afirme una academia: ante todo y sobre todo se tiene el criterio propio, se piden pruebas fehacientes, se va en busca de los hechos.

Es, pues, con estos arreos, con los que hay que combatir.

¿Los tiene el Espiritismo para entrar en la palestra? ¿Dispone de tales medios para sentar sus principios?

Ellos son, precisamente, lo típico de su ser: por ellos tuvo existencia, con ellos creó su forma, en ellos calca sus síntesis.

Dios, el alma, la vida futura, la eternidad de los seres, el progreso indefinido, la justicia, la moral, cuanto acepta nuestro credo, otro tanto se había dicho y repetido por diferentes filósofos; pero faltaban las pruebas, faltaba el regio executor de los hechos, que con su innegable modo, diera fe de los principios. Por esto el materialismo los dejó tan malparados.

Hoy han cambiado las cosas, y puestos á igual nivel que el sabio positivista, nos cambiamos mutuamente el *mostrad cómo*. ¿Quieren hechos que atestigüen la inmortalidad del ser, el comercio universal, el progreso indefi-

nido, la justicia, la moral, cuanto sienta nuestro credo? Allá van los que atestiguan incrédulos y creyentes; sabios como William Crookes y artistas cual Bellachini. No acudimos á la fe, ni á la bondad, ni al misticismo de nadie: acudimos á *lo que es*; no pedimos que se midan y se pesen nuestras pruebas con ninguna tolerancia: pedimos sólo justicia é imparcialidad serena. Despojados de prejuicios, exentos de intransigencias, dejando que la inducción sirva sólo á cada cual, no dando á la parte ética más valor que el relativo que tiene en los asuntos noológicos, presentamos nuestros hechos á quien quiera examinarlos. Si estamos en un error, prometemos no seguirlo con tal que se nos demuestre. A unos hechos, otros hechos. Vengan los que contradigan que los seres de ultratumba se revelan por los múltiples fenómenos que estudia el Espiritismo, hecha abstracción, desde luego, de sus descubiertos plagios, y seguiremos su ruta.

LA FUERZA PSIQUICA

IV

Hemos visto anteriormente que la unidad substancial, ó la unidad de la fuerza, lógicamente se impone, lo mismo en los estudios filosóficos que en los físicos ó químicos. Desde luego nos sorprende que siendo una la substancia, sea varia á lo infinito, y como varia mutable, su objetivación perenne; y acrecienta esta sorpresa el indiscutible axioma de que «siendo igual la esencia, igual es la propiedad y el modo de revelarse.» Olvidamos casi siempre las *influencias del medio*, de ese medio que con principios idénticos, nos da diversos productos: la lactosa ó el azúcar, el almidón ó la dextrina, la goma ó la celulosa. Y aquí ocurre preguntar: ¿qué puede ser ese medio? Los químicos lo atribuyen á la agrupación atómica; pero tal agrupación, ¿será obra del acaso? ¿no dependerá de nada que el carbón, el hidrógeno, el oxígeno y el ázoe, nos den aquí el candeal y allí nos den la estricnina?

Si no hay efecto sin causa, como nadie pone en duda, tiene que haber su razón para toda metomería, y esta razón ha de ser originaria en la esencia. Nosotros nos la explicamos por la ley evolutiva de la fuerza. Siendo ésta la fuente única de cuanto supone forma, ha de contener en sí los gérmenes potenciales de lo que pueda formarse; ha de dividirse en grados, respondiendo cada tipo, afinidad, combinación, ordenación, función, apropiación y desarrollo, á un modo diferencial, á un estado evolutivo de la partícula dinámica, que aunque en sí misma posea el máximo de potencia en estado germinal, no puede manifestar sino la desarrollada. Ejemplo inconcuso de ello, la electricidad estática: no demuestra su existencia sino por la frotación.

Partiendo de esta premisa, hemos de admitir la fuerza obrando sobre sí misma de dos modos diferentes, á saber: actividad atractiva y actividad repulsiva. La primera, la actividad atractiva, dió de sí, y lo dará *per æternum*, la cohesión de los átomos origen de las moléculas, y la afinidad en éstas para ir formando los cuerpos. Es la base primordial de todos los organismos, y éstos de los desarrollos. Para tener una idea de su inefable importancia, bastará que recordemos que en la simple formación de un miligramo de agua, se consumen 34 calorías (1), y que allí donde los ojos ven el vacío absoluto,

(1) Una caloría equivale á la cantidad de calor necesaria para elevar 1 kilogramo de agua á 1° del termómetro centígrado.

existe, en cada centímetro, un sextillón de moléculas, que entre sí se precipitan con una velocidad de 600 á 2.000 metros por segundo.

La contraria de esta acción, la actividad repulsiva, tiende siempre á individualizar la esencia, á concretarla en partículas dinámicas, y de aquí los intersticios especiales que existen entre los átomos que constituyen los cuerpos (1). En su aspecto superior, logrado por la *experiencia*, síntesis del desarrollo adquirido, es lo que se llama espíritu, quien á su vez se manifiesta en gradación infinita, como infinita es la potencia que puede desenvolver.

Con semejantes hipótesis hay motivos racionales para poder explicarnos lo físico y lo suprafísico, lo que da de sí al espíritu y lo que da la materia. La atracción físico-química hubo de ser al principio el modo preponderante de la fuerza universal, pues sin ello no se puede concebir la concreción de los átomos, las moléculas, los mundos, los organismos. Desde que hubo concreción, tuvo que haber expansión si la analogía es válida, pues en nuestros gabinetes, una sola caloría representa ya una fuerza de elasticidad sensible, y, según antes dijimos, para que se combinara un miligramo de agua, fué preciso se invertir 34 calorías. Si agregamos á este juicio el postulado común de que «nadie da de sí aquello que no posee,» llegamos á la certeza de que toda concreción desarrolló en la substancia una expansión relativa á la fuerza consumida en lo primero; y como de esa expansión surge siempre *una experiencia*, un grado diferencial en la esencia objetivada, tenemos ya la razón de todas las metomerias. Insiguiendo ese progreso ó desarrollo, se explica perfectamente que se trueque en fuerza psíquica la que fué físico-química: la involución pone á prueba su potencia germinal á lo infinito, inmergiéndola, por atracciones afines, de la nebulosa cósmica hasta el organismo humano; y como que esa inmersión ha de ir acompañada de movimientos vibratorio, translacional y oscilatorio, cuya gran velocidad le causa á la mente vértigos (2), y como esos movimientos desarrollan calorías, modos de ser diferentes de la fuerza universal, que jamás está en reposo y nunca puede rehuir asociarse con su afín, se sigue forzosamente una emersión gradual, evolutiva, de más en más espiritual, cuyas series no es posible calcular—lo mismo que en la inmersión—pero que á nuestra conciencia se presentan como *fuerza física expansiva*, obrando sobre los cuerpos á modo de agitador del movimiento natural y convirtiéndose en germen de la *fuerza concentrativa psicológica*, la que diferenciada de la física expansiva por su libertad de acción—desde luego embrionaria—anima los organismos vegetales y animales y tiende constantemente á su mayor apogeo revelado por la *fuerza psicológica*, quien dista de la anterior por su carácter unitario, por haber hecho del *yo* un ser completo de sí, por ofrecérnosle objeto y sujeto de sí mismo, por hacer del animal un macrocosmos parcial aun dentro del macrocosmos. No termina aquí la serie del progreso evolutivo de la esencia, ni es posible que termine, siendo, como es, substancial: aun le queda lo infinito en que poder realizarse, y ese infinito lo llena su *actividad expansiva*, no diluyéndose en otros ni asociándose á su ser, sino irradiando su acción, reflejando su potencia á medida que la alcanza. Hasta el *espíritu uno*, el desarrollo es mecánico, sin ninguna libertad, sin elección voluntaria, obedeciendo á la ley de las influencias mutuas; desde aquel supremo instante, se convierte en electivo, en razonado, en fautor

---

(1) La ciencia contemporánea aprecia estos intersticios en un doble que los átomos.

(2) Se calcula el movimiento ondulatorio de los átomos en 400 trillones de unidades por segundo.

de su grandeza, en progreso inteligente, volitivo y sensitivo, para acabar de una vez. Aun aquí se rinde *al medio* el homenaje debido; pero ese medio es personal, puramente subjetivo del alma para sí misma, un efecto del estado de su desarrollo propio. Se está más exento de él cuanto más se exteriorizan las facultades del *yo* y menos pleito se rinde á la grosera materia.

Claro está que para llegar la *fuerza* á convertirse en *espíritu*, ha tenido que pasar en cada una de las fases que acabamos de estudiarla, por gradaciones innúmeras. *Natura non fecit saltus*, y un salto muy colosal implicaría pasar de una fase á la otra—cuanto más de lo físico á lo psíquico— sin jalones intermedios. Por ende dichos jalones son del todo necesarios para que haya relación entre los polos opuestos, entre el ser inteligente y el cascarón material, entre la fuerza expansiva y la materia concreta. Nuestro ser es una prueba. Para levantar un brazo, no basta que nuestro espíritu subjetive su deseo: es preciso que le dé objetivación en la masa cerebral, de allí que pase á los nervios, de los nervios á los músculos, de éstos á los ligamentos, del ligamento al cartílago y de aquí á la parte ósea; entonces es cuando el brazo ejecuta aquélla acción. Y aun precisa declarar se nos escapa un agente, sin duda el más importante, desde luego el más sutil: el que es lazo intermediario entre el cerebro y el alma. Hoy se puede asegurar, gracias á Hirsch Neufchatel y á los trabajos de Helmholtz, que pasa un lapso de tiempo desde que quiere el espíritu hasta que el cerebro actúa, desde que percibe éste hasta conocer aquél: ya no hay duda, por lo tanto, de que media allí otro agente.

Si, pues, resulta probado dentro, del orden mental—y evidente en lo que cabe en las experiencias físicas,—que la inmersión de la fuerza da de sí los organismos y la emersión de la misma las entidades espíritas; si no se puede dudar que entre una y otra fase de la fuerza objetivada como cuerpo, como fluido y como espíritu, hay gradaciones diversas; y si de todos los hechos que los psiquistas estudian ha brotado la certeza de un agente intermediario que se irradia, se concreta, adquiere forma y aun vida,—siquiera sea momentánea—á expensas del organismo del sujeto de que brota, ¿no podemos ya afirmar que ese repetido agente, ese *od*, esa *fuerza psíquica*, es el lazo intermediario entre el alma y el cerebro, es la substancia arquetípica del agente material, es la fuerza coercitiva que mantiene eslabonadas las moléculas de oxígeno, de hidrógeno, de carbono, de ázoe, de azufre, de fósforo, de fluor, cloro, potasio, fierro, silicio y magnesio que componen nuestro cuerpo, se renuevan sin cesar, vibran en nuestro sensorio y nos dan la percepción del no ser que nos rodea? ¿No podemos ya decir, sin temor á equivocarnos, que es el *cuerpo espiritual* concebido por san Pablo, el *mediador plástico* que preconizó Cúdwort, el *linga sharira* teosófico, el *periespíritu* del inmortal Allan Kardec? Nosotros así opinamos.

V

Terminemos este estudio con una declaración.

Quizá todo su contexto no encuadre perfectamente en la opinión preconcebida de los que puedan leerlo: quizá alguno lo rechace porque no lleva en sí el sello de un dictado medianímico. No tenemos interés en modificar sus tesis, ni pretendemos tampoco que se conviertan en dogma las conclusiones transcritas. Pensamos que es un deber ir en pos de la verdad, y emitir since-

ramente lo que cada cual conciba: decimos, como Kardec (1), que no vienen los espíritus á darnos la ciencia infusa ni á relevarnos siquiera de un trabajo necesario á nuestro propio progreso. Llevados de estas razones, estudia mos y exponemos nuestro estudio, sometiéndolo gozosos al criterio del lector.

Quintín López

LAS ALMAS EN PENA

Lluvia de piedras en una habitación. — La policía apedreada.
No se sabe por quién.

Un poco más allá del Hospital de San Pablo, hacia el Oriente de la ciudad, en lo que puede llamarse el México antiguo, existe un callejón en donde hay casas pobres, cuartos redondos, y en el arroyo mucho lodo y falta de pavimentación.

En una de aquellas pobres accesorias, la marcada con la letra S, allí vive José Guadalupe Pacheco, su esposa Isabel Frías Cantero y una niña hija del matrimonio.

Según refiere la familia Pacheco, el último sábado, á eso de las siete de la noche, José Guadalupe recibió una pedrada en la espalda, se volvió y no pudo saber de dónde había salido la piedra. Tomóla y vió que era pesada, angulosa, un pedazo de mineral. Momentos después, un segundo guijarro cayó del techo, causando increíble pavor en aquella familia.

Transcurrido algún tiempo, y después de muchos esfuerzos para dar una explicación natural á aquellas pedradas, cosa nada fácil porque la pieza recién compuesta y encalada no ofrece ninguna hendidura en el techo ni en las paredes por donde se pudiera arrojar algo, ni nada ruinoso de donde se desprendiera un pedazo de ladrillo ó de adobe, consiguieron al fin tranquilizarse, cerraron la puerta y se dispusieron á acostarse.

Mas apenas se había sentado Pacheco en una gran cama, que es la única que hay en la habitación, comenzaron á caer piedras del techo, de las paredes y hasta á brotar del suelo.

Llena de espanto la familia toda, se echó fuera de la casa y fueron á dar aviso al gendarme número 342, Octaviano Cantolla.

El guardián creyó al principio que se burlaban de él; después, que aquella gente estaba ebria ó *chiflada*, pero al fin, no pudiendo dudar de que el espanto las tenía fuera de sí, como una condescendencia para que desecharan sus alucinaciones, les acompañó hasta la accesoria.

Apenas entraron, la lluvia de guijarros se restableció, cayendo uno de ellos sobre el kepi del gendarme. Este registró la pieza minuciosamente, palpó las paredes, hizo traer una escalera é inspeccionó también el techo, interior y exterio?mente. Después volvió á entrar con la familia Pacheco, y las piedras volvieron á caer en mayor abundancia, aunque sin hacer mal á nadie, porque caían lentamente y no á plomo y tal como si no obedecieran á las leyes de

(1) *Génesis*, cap. I, núms. 57 á 62.

gravedad, como si fueran plumas ú otros cuerpos ligeros, que flotan antes de tocar la tierra.

A poco llegó el gendarme 375 y el oficial D. Nicasio Barrón, y en presencia de ellos y de una infinidad de curiosos, se repitió el fenómeno en idénticas condiciones.

Durante todo el día siguiente, domingo, estuvieron acudiendo muchas personas, entre ellas el inspector de la Demarcación, el dueño de la casa, varios empleados de policía de cierta calidad, y los *reporters* del *Noticioso,* del *Gil Blas* y de nuestro periódico.

Todos vimos caer las piedras del techo suavemente, de las paredes, salir del suelo, y sin poder explicarnos cómo sucedía aquello.

Pacheco, su esposa y su hija, fatigados por el insomnio y las emociones, decidieron ir á pasar la noche en otra casa para poder dormir tranquilamente. Así lo hicieron y quedó la casa al cuidado del gendarme, y de otros dos sujetos, que parecían pertenecer á la policía secreta. Acompañábanlos otros vecinos y algunos curiosos.

Desde que los Pachecos entraron, no había cesado el apedreo, y aun algunas otras manifestaciones, como la aparición de una mano sin brazo que el Sr. Pandal, dueño de la tienda inmediata, asegura haber visto, lo mismo que otras varias personas. Salida la familia, se restableció enteramente la calma.

Cerca de la media noche del domingo, estuvieron nuestros *reporters* con los del *Noticioso* en el cuarto de la calle del Puente de San Pablo, donde se encontraban las personas que antes se ha dicho. Vieron allí gran número de piedras de las que habían caído. Todas eran de procedencia mineral, y algunas tenían algo de raras. Las había blancas y azulosas, y todos los que acudían se traían alguna en el bolsillo. Después de un buen rato de espera, y no presentándose ningún fenómeno, se retiraron despidiéndose de los veladores, que iban á estar alerta hasta el amanecer.

Cómo puedan explicarse los hechos extraordinarios que acabamos de referir, no lo sabemos.

Es de suponer que los espiritistas nos lo aclaren todo á su manera, sin dejar nada dudoso. Ahora dicen que las manifestaciones se volverán á presentar en la casa donde se ha refugiado la familia Pacheco, y en cualquiera parte á donde vaya.

Lo sabremos, y lo diremos.

En la mañana de ayer volvió la familia Pacheco á la casa, é inmediatamente principiaron de nuevo las manifestaciones, que consistían, como el día anterior, en pequeñas piedras arrojadas desde cierta altura de la pared. También fragmentos de hueso y de ladrillos eran lanzados.

A pesar de la incredulidad de los habitantes de la accesoria, se nota ya en el semblante del Sr. Pacheco las huellas de la afección moral que lo inexplicable del caso le ha producido.

Un gendarme continúa apostado á la puerta para impedir que el público aglomerado en la calle, cause molestias á la familia.

La mayor parte de las personas que logran hablar con el jefe de la casa le piden el favor, ya que no de penetrar, de que les obsequie con una de las piedras arrojadas, á lo que accede gustoso. Si no fuera esto, ha manifestado el mismo señor, ya habría una enorme cantidad de aquéllas, las cuales pesarían algunos kilogramos.

Mañana podremos comunicar á los lectores otros muchos fenómenos curiosos, que, se nos ha asegurado, veremos en la noche.

(*El Universal*, de México.)

ESTUDIOS SOBRE LA MEDIUMNIDAD

II

La primera diferencia que entre los médiums se nota, es el ser ó no conscientes. Si acontece lo primero, pueden ser semimecánicos, intuitivos ó inspirados; si sucede lo segundo, son propiamente mecánicos, lo mismo en efectos físicos que en psíquicos ó inteligentes.

Los médiums de efectos físicos del orden antes descrito, producen, sin darse cuenta, la levitación de muebles, los ruidos, las baraúndas, los aportes, la abmaterialización de fuerza, etc., etc.; y en su fase inteligente ó psicológica, acostumbran ser políglotas, generalmente polígrafos, y no es raro que aun sin saber escribir ó dibujar, escriban buenos discursos ó dibujen con primor.

En presencia de estos hechos, surge al instante una duda: Si es cierto que los espíritus transmiten su pensamiento al espíritu del médium para que éste lo objetive, ¿cómo poder concebir la pasividad del último, que se exprese en un lenguaje que no le sea familiar, que escriba ó bien que dibuje sin poseer las nociones de ninguno de ambos artes?

Los espíritus contestan, que aunque más dificultoso, no les es insuperable vencer estos contratiempos. Cuando se encuentran con un médium cuyo cerebro está provisto de vastos conocimientos, el comercio es instantáneo entre las dos entidades, por una facultad propia de la esencia espiritual; pero cuando ese cerebro no es tan rico, ó es obtuso en demasía, hacen un trabajo análogo al de cuando se revelan por los golpes de una mesa: designan letra por letra y palabra por palabra, ó sino trazo por trazo, hasta expresar sus ideas (1). Cuanto á la pasividad, ó mejor, á la inconsciencia que algunos médiums demuestran, se expresan de esta manera: «Cuando queremos proceder por dictados espontáneos, *obramos sobre el cerebro, sobre el archivo del médium*, y reunimos nuestros materiales con los elementos que nos proporciona, *y siempre sin que él lo sepa;* es como si tomásemos de su bolsillo las monedas que tuviese en él y las colocáramos siguiendo el orden que nos pareciera más útil» (2).

Con tales explicaciones queda ya desvirtuada, para muchísimos casos, la relación inmediata entre uno y otro espíritu. «*Cuando queremos proceder por dictados espontáneos* — dice un ser desencarnado — *obramos sobre el cerebro*». Es aquí, por consiguiente, donde hallaremos la clave de la inconsciencia del médium; y es aquí, del mismo modo, donde tienen su raíz esos híbridos dictados que tanta sospecha infunden.

Lluys, Maadsley, Bernard, Schiff, todos los que han estudiado las funciones del cerebro, convienen en señalar, dentro de las capas ópticas, un lugar determinado para cada orden de ideas que registra aquel sensorio, correspondiendo al núcleo posterior las sensaciones auditivas, al medio las visuales, al anterior las olfatorias y al mediano las sencientes. Si la localización fuera absoluta, no podría concebirse que el espíritu embargara el cerebro de su médium en los fenómenos psíquicos, y éste conservara íntegras sus faculta-

(1) Kardec, *Médiums*, cap. XIX, núms. 15-19 y 225-5 y 6.
(2) Id. íd. íd. núm. 225-7.

des conscientes; mas según los anatómicos, hay *dualidad cerebral*, y con dicha dualidad, ya se explica el fundamento de aquella *doble consciencia*. Analicémoslo, pero antes, expliquemos qué se entiende por la dualidad citada.

En parecer de Sappey (1), de Calleja (2) y de Bichat (3), la dualidad cerebral no supone dos cerebros, sino que el cerebro uno se divide en dos mitades, cada una de las cuales puede muy bien funcionar independiente de la otra, y aun llegar á reemplazarse en determinados casos. El efecto consiguiente á su normal independencia, es que el hemisferio izquierdo presida todos los actos del lado diestro del cuerpo, y á la inversa, los siniestros, los preside el hemisferio derecho. Negación de lo anterior, y que comprueba de paso que pueden substituirse entre sí los hemisferios, son los casos en que una atrofia lenta de la mitad del cerebro, no ha dejado rastro alguno en cuanto á las facultades sensitiva, volitiva é inteligente del sujeto que fué víctima de aquélla; y otros cuadros patológicos, en que muy grandes lesiones de la masa cerebral, no han dado perturbaciones en las facultades psíquicas (4).

Corroboran la opinión que tienen los anatómicos del cerebro y sus funciones, las experiencias hipnóticas. Por los trabajos de Bernheim, Richet, Descourtis, Sánchez Herrero, etc., etc., se ha llegado á comprobar que los sujetos pueden muy bien presentar dos estados fisiológicos á un tiempo: el hemisonambulismo junto con la hemiletargía ó la hemicatalepsia. En tal caso, es de ver en los sujetos reflejar en su semblante, en sus gestos y en sus dichos, la tristeza y la alegría, la cólera y el amor, la niñez y la vejez á un tiempo mismo, según sea la sugestión y el lado que se les mire. Se hallan como divididos por un plano vertical, en dos mitades iguales.

Después de estas experiencias, ¿qué hace falta para poder comprender la razón del mediumnismo en la escritura mecánica? Absolutamente nada. Es un caso en un todo semejante al de hemisonambulismo. Substituyendo al hipnólogo por el ser desencarnado y al sujeto por el médium, y admitiendo que el espíritu obra sobre la mitad del cerebro de su médium, se reduce la cuestión á un fenómeno de hipnosis.

Por interpretarlo así, han creído muchos sabios que en los mentados fenómenos, no interviene para nada el mundo de los espíritus: «Nosotros sostenemos que todavía no se ha probado más que de una manera insuficiente la existencia de un agente de dirección distinto de la inteligencia del médium, y que no se ha dado ninguna especie de prueba de que sean los espíritus de los muertos...» Esto dijo William Crokes (5), y Richet, Myers y Janet, hallándose en concordancia con la precedente tesis, formularon sus hipótesis de los «inconscientes íntimos», «transmisión del pensamiento», «desdoblamiento del yo», «cerebración automática», «sugestión», «auto-sugestión», etc. No es del caso en este instante analizar el valor de las predichas hipótesis: lo haremos en su lugar; aquí basta con que quede insinuado, que si el espíritu obra por «hemisonambulismo», es muy justa la definición que consta en el *Libro de los Médiums*, y encaja perfectamente en el marco de recientes experiencias.

X. X. X

---

(1) *Tratado de anatomía descriptiva.*

(2) *Nuevo compendio de anatomía.*

(3) *Anatomía general.*

(4) *Enciclopedia internacional de cirugía.*

(5) *Nuevos experimentos sobre la fuerza psíquica*, edición española de 1877, pág. 180.

COLOQUIOS CON MI AMADO HIJO

I

VEN, amado de mi alma; ven conmigo á contemplar los hechizos que nos brinda la instrucción, y lo que puede esperarse de su influencia poderosa.

Vas á ver, hijo querido, á otro niño tan hermoso como tú, tan vivaz como tú mismo, tan bueno y tan cariñoso, sin ningún género de duda, como tú lo puedas ser para los padres que te aman, que velan tu casto sueño, que se disputan tus caricias; pero, ¡ay! temo mucho que ese niño debe de ser desgraciado; acaso le falte el padre, tal vez implora limosna: la lividez de su rostro y su traje remendado, acusan que es pobrecito.

¡Mírale! Está allí, en aquella esquina, contemplando unos periódicos que á título de reclamo, están expuestos al público. ¿Imaginas que los lee? No, por cierto: ¡el pobre no llega á tanto! Para él, y en el presente momento, no ha nacido Guttenberg, no se conoce la imprenta. Lo que mira, lo que absorbe su atención, son unas cuantas viñetas. Contémplalas tú también, y venme luego á decir qué significado tienen. Y otra cosa: antes de volver acá, le preguntas á ese niño qué ha sacado de su atenta observación; de este modo apreciaremos cuánto vale el poder ser instruídos.

***

—He visto ya los grabados, mamá mía, y he preguntado á este niño lo que tú me encomendaste. Además, me he permitido invitarle á merendar, y si tú quieres, repartiré mi ración....

—Muy bien hecho, hijo del alma, y yo premiaré tu obra, en este instante, con un beso apasionado, y dentro poco, con una merienda doble.

Ahora dime: ¿qué te respondió este niño?

—No acertó con lo que era: para él, sólo había un hombre hablándole á varios otros; el mismo hombre jugando con unas piedras en presencia de mucha gente, y Nuestro Señor en la cruz.

—Y tú, ¿qué vistes en ello?

—El sermón de la montaña, la remisión de la adúltera y el sacrificio de Cristo.

—¿En qué fundas, hijo mío, esa apreciación pictórica?

—Primero en lo que he leído y me has contado muchas veces; luego en la línea que al pie tenía cada grabado.

—Está bien, hijo del alma, y aquí tienes demostrado el valor de la instrucción. Como aprendiste á leer, te has podido penetrar de la intención del artista al componer esos cuadros; y este niño, como no sabe leer, sólo ha podido apreciar las imágenes que ofrecen.

Igual sucede con todo. La gotita de rocío que se mece en el estambre de una flor, y que refleja en cambiantes el rayo del sol naciente, es hermosa por igual para el sabio y para el lerdo; pero pregúntale al sabio y pregúntale al sencillo ó iletrado lo que ven en aquella perla líquida, y quedarás abismado ante tanta diferencia. El primero te hablará de los vapores acuosos, de la atmósfera, de la atracción de los astros, de la rosa de los vientos, de los prismas de la luz, de la gama de colores.... y descorrerá á tu vista tantas galas, tanta ciencia, tan inefables encantos, que creerás te has transportado á un soñado paraíso; y el segundo, el infeliz, ni aun sabrá cómo decirte que es una gotita de agua.

Mas volvamos á los cuadros, por ser la lección más gráfica.

Me dices que en ellos viste el sermón de la montaña, la remisión de la adúltera y el sacrificio de Cristo, ó, por decirlo mejor, todo el poema del Gólgota.

Pues bien, hijo idolatrado; tú ya sabes que Jesús, en sus bienaventuranzas, nos predicó la humildad, el perdón, el sacrificio, el amor, la sumisión, el celo, el desinterés, y, como rica diadema que ciñera estas virtudes, la sublime caridad. Toda esta predicación la ha repetido el artista en aquel cuadro primero: pero ¡ay! su santa predicación sólo pueden apreciarla los que sepan, por lo menos, leer la línea del pie. Aquí tienes este niño que te da una prueba de ello. Para él, ni Cristo exhorta á las masas, ni acuden á su cerebro aquellas benditas frases que brotaron de los labios del Mesías: es sólo un hombre que habla, ¡algo así como un marchante que anuncia sus mercancías!

En aquel segundo cuadro, él no ha visto, ¡pobrecito! sino una cosa trivial: el juego con unas piedras. Tú recuerdas, á la inversa, el apoyo hacia la adúltera, la admirable redención de un alma envuelta de lodo, la caridad que debemos á todos nuestros hermanos, para que ellos nos la tengan en nuestras muchas flaquezas.

Por fin, en el tercer cuadro, ve ese niño á Jesús crucificado, como tú lo ves también; mas si conservas recuerdo de los libros que has leído y de las varias lecciones que al respecto yo te he dado....

—Sí, mamá, que las recuerdo.

—En tal caso, sabes ya que el sacrificio que gráficamente expresa, puede bien interpretarse de dos modos convergentes: uno místico ú oculto, que yo creo que es lo real, y otro externo ó en paráfrasis, que es lo que conoce el vulgo. Para este precioso niño, muere allí Nuestro Señor, el Dios de cielos y tierra, el autor de cuanto existe, y en su cándida ignorancia, no comprende que profiere una blasfemia, una herejía filosófica, la negación más rotunda del solo Absoluto Ser, á quien hace tan pequeño, tan mezquino, tan sujeto á las flaquezas de la humana criatura, que hasta maldijo á la higuera, tuvo hambre y tuvo sed, no reconoció á su madre, y se indignó varias veces. Para ti, en sentido inverso....

—Espera, yo lo diré.

—Dilo, pues.

—Para mí, la crucifixión de Cristo representa el dominio del espíritu sobre las bajas pasiones, á las que logra vencer propagando la verdad, practicando la bondad, yendo en pos de la belleza; representa los cruentísimos martirios de todos los redentores, de todos los inspirados; representa la lucha de todo tiempo entre lo bueno y lo malo, la verdad y la mentira, lo ideal y lo rastrero...

—Advierte, querido mío, que es mentira solamente lo que es error con-

sentido y propagado á sabiendas, y que es malo lo que, como la mentira, se hace con dañino fin y deleitándose en ello.

—De ese modo lo interpreto; que el mal por naturaleza, lo mismo que la mentira, no han existido jamás.

—Está bien, y, por lo mismo, párate á reflexionar cuánto dista tu modo de ver el cuadro, de cómo lo vió ese niño. ¿No es verdad que os diferencia un abismo? Pues ese abismo lo salva el puente de la instrucción: este niño, educado como tú, sabiendo lo que tú sabes....

—¿Pensaría y obraría como yo?

—Es posible, aunque no puede afirmarse, por lo que diré otro día; pero en cambio, lo que sí puedo decirte es que, instruído como tú, sería más responsable de sus actos, podría justipreciarlos con mayor exactitud y tendría más motivos para obrar con equidad. La instrucción no es la moral, pero es su firme base é invencible baluarte.

***

Terminemos, que ya es hora de otorgarte lo ofrecido. Id, hijos, al comedor, donde os darán la merienda.

MARGARITA GIL.

AL APÓSTOL AMIGÓ

SONETO

Eres tú de los doce: lumbre llueve
en tu frente el Espíritu divino:
tu pie centuria por centuria vino
hasta el fondo del siglo diecinueve.
¡Evangelio en acción! tu planta mueve:
prosigue mundo á mundo peregrino:
di á Jesús en tu espléndido camino
que nuestro labio de su esponja bebe.
Di que en la Edad que presenció su historia,
desde la cruz se conquistaba el cielo,
desde el Calvario la perpetua gloria:
y hoy, ¡abrasado el corazón en celo,
ay! morimos sin lid y sin victoria,
en noche, en sombra, en soledad, en hielo!

Salvador Sellés

Madrid, Septiembre de 1896.



FE VIVA Y FE MUERTA

La fe es una de las virtudes teologales, una de las virtudes del alma; pero es también una escoria, quizá la más repulsiva de las escorias que recubren las facultades del espíritu.

Por esto la distinguimos en fe viva y en fe muerta.

Es, para nosotros, fe viva, la que espera lo posible, la que da su asentimiento á lo que ve, y la que sostiene al alma en sus anhelos progresivos.

Es, á la inversa, fe muerta, la que cree por creer, la que espera aún aquello más ilógico, y la que concentra en determinado símbolo todos los vuelos del alma, obnubilando su razón y sentimiento y convirtiéndola en cosa.

Fe viva la tuvieron, y la tienen al presente, los grandes reformadores, los incansables obreros de la ciencia, los mártires de la libertad y la justicia, los redentores de los pueblos; fe muerta la tuvieron y la tienen los Torquemadas de los siglos, los fatalistas de todo orden y los que van á remolque en la marcha sacrosanta del progreso. Estos son los Felipe II y Pío IX; aquéllos los Palissy y Víctor Hugo.

Dentro del Espiritismo no escasea la fe viva, ni está sin adoradores la fe muerta. Una cobija en su seno los adeptos del ayer; otra le tiende sus brazos á los del hoy y del mañana: aquélla está satisfecha con su séquito creyente; ésta mira alborozada sus hijos escrutadores: «lo sé todo», exclama la fe muerta; «nada sé», le contesta la fe viva... Es el continuo contraste entre el ocaso y la aurora, entre el *credo quia absurdum* y el sublime *fiat lux*.

La fe, que aunque se base en la razón, no tenga por compañera á la experiencia, y concrete sus alientos á lo presente conocido, será una fe sepulcral, una fe aniquiladora, la fe de aquellos teólogos que se burlaron de Colón, que quemaron á Servet, que dieron origen á la frase *E pur si muove;* y si esa fe se contrajera á nuestro credo, fuera la fe de aquellas gentes que consideran herejía el pensar por cuenta propia, el decir ni aun la verdad no habiéndola recibido en un mensaje de ultratumba, el aliarse con nadie para ir en pos del progreso; fuera la fe de los que ven por todas partes la intervención de los espíritus, que no hacen nada sin impetrar su consejo, que no creen nada sin que ellos les den su venia; fuera la fe de los que esperan y reciben las inspiraciones de lo alto, se codean con el espíritu de luz y distinguen y rehuyen á la legua al espíritu de tinieblas: fuera la fe, en una palabra, de los que estiman imposible que haya nadie que, no siendo espiritista, pueda alcanzar un átomo de verdad, asimilarse la bondad é ir en pos de la belleza. Y estas gentes, por desdicha, abundan en nuestras filas mucho más de lo preciso; y estas gentes, que concentran sus afanes en ser buenas, en elevar su yo interno, no reparan que se estrellan contra aquello que pretenden rehuir, contra el espíritu de secta, contra el fanatismo estólido, contra el

infame egoísmo. La fe muerta les conduce á los abismos del pasado, á la feroz intransigencia científico-religiosa.

Reparemos, como antítesis, en el que tiene fe viva. Su horizonte se dilata á lo infinito. Reconoce su ignorancia y va en busca de la ciencia. Como aspira á la verdad, no le cohiben las formas ni tiene patria ni rito. Genuino cosmopolita, se avecina en todas partes: en la India, en la Persia, en la Judea, donde quiera que haya un héroe, donde quiera que haya un mártir: de todos toma un ejemplo, de todos admira un algo, para todos guarda un puesto en su mente escrutadora y en su corazón sincero. ¿Qué le importan ni las razas, ni las creencias, ni los pueblos, si la verdad es solo una y en todas partes la misma? Por eso allá, entre los budhas, se inicia en la metafísica; por eso acá, entre neantistas, aprende el positivismo; y cónjuntando ambas ciencias, se forma su ciencia propia, exenta á todo prejuicio, inestable como fruto de falible observación, progresiva cual el foco de que emana, respetuosa porque atiende á la modestia de su origen. Su fe viva le ha mostrado la evidencia de que la verdad, cual el sol, alumbra á tirios y troyanos.

En la grey espiritista, será hombre de fe viva quien piense y obre en consonancia con el pensamiento de Kardec: «Hacia Dios por el amor y la ciencia.» Así dijo este maestro, y así dejó bien trazado el derrotero á sus discípulos. *Hacia Dios*, hacia la fuente de bondad, de verdad y de belleza; *por el amor*, que perdona los agravios, que consuela los infortunios, que se conduele de las flaquezas, que corrige los defectos, que ilustra los extravíos, que mancomuna las almas; *y por la ciencia*, que no encuentra valladares, que no es ciega ni exclusiva, que es producto de observaciones sucesivas, que se va modificando á la par que va entendiendo en las inmutables leyes, que conduce de la mano á examinar cuanto existe, y que salta á pies juntillas sobre todos los errores y añejas preocupaciones. Este, este es el único símbolo del verdadero espiritista; esta la única norma del que posea fe viva.

Pretender la depuración de nuestro yo obnubilando la razón y distanciándonos de cuanto implica progreso, ó cuando menos trabajo intelectivo: esperar y confiar en que los seres de ultratumba han de venir á despejarnos los celajes que ocultan á nuestra vista los problemas del presente y del mañana; desechar cual cosa vil é indigna de todo examen las experiencias ajenas, y por ende, apostrofar al que las haga suponiéndole incapaz de ser bueno y ser sincero; creernos poseedores de la suprema verdad porque sepamos que se vive en ultratumba y que los *muertos* nos hablan; sentar cátedra infalible de doctrina porque adorne nuestras sienes la diadema de los años ó porque hayamos logrado que algunos nos consideren; hacer alardes de piedad mientras bulle en nuestro pecho el volcán de los recelos; hacer esto ó algo más, decimos, es obrar opuestamente á lo que Kardec aconsejó, es ir *al estacionamiento por el fanatismo y la ignorancia*, es desprestigiar la enseña que bendicen nuestros labios.

Para alcanzar el progreso moral é intelectual, es preciso que luchemos de continuo, por un lado, con nuestras bajas pasiones, y por otro, con nuestra crasa ignorancia. Sólo así conseguiremos el efecto apetecido, sólo así tendremos fe cual la tiene nuestro credo.

Espiritistas, no olvidemos lo que supone la fe viva.

UN ESPIRITISTA RACIONALISTA.

(La Revelación.)

ACLARACIÓN

En la Revista de Estudios Psicológicos del mes de Agosto, folio 255, he visto con satisfacción recomendada mi hoja suelta que publiqué en el mes de Mayo «Sobre el origen del hombre».

Agradezco á mis buenos amigos y correligionarios los redactores de la expresada y bien dirigida Revista el buen concepto que hayan podido formar de mi humilde personalidad al recomendar aquel mal redactado escrito; pero como en la misma dicen: «Aunque nuestro criterio es muy opuesto al del querido amigo Bolta», esto es lo que me ha impulsado á tomar la pluma para escribir la presente aclaración.

No tengo la suficiente aptitud para ser maestro, aun de aquello más simple y más insignificante; mucho menos podré tenerla en tan arduo y tan penoso trabajo como lo es el de averiguar el origen del hombre, al extremo que siendo Darwin un sabio, estuvo diez años en su retiro para confeccionar su obra.

Unicamente he querido llamar la atención á los hombres que poseen los conocimientos humanos, porque si los ha habido, y los hay, que por lo que ven y lo que estudian sacan como consecuencia lógica la asimilación y encadenamiento que hay en las distintas especies de la naturalezaen los reinos animal, mineral y vegetal, es muy posible que también los haya, que por lo que ven y lo que estudian, vean los puntos en que á cada instante queda interrumpida esa misma cadena, y donde no existe ni puede existir asimilación, para que de este modo pueda venirse en el verdadero conocimiento de la verdad sobre el tan debatido origen del hombre.

Esto es, sin contar que en los millones de años que tiene de existencia la tierra, ha habido tantos y tantos cataclismos, y en cada uno de ellos han desaparecido tantas y tantas especies, que tal vez ninguna de ellas se parezca en nada á las especies hoy existentes, por lo que son muy difíciles de estudiar.

Ya en nuestra hoja suelta dijimos: Ni negamos, ni afirmamos, que el hombre venga ó no del animal.

Porque, ¿quién se atreverá á afirmar ó negar, por más sabiduría que posea, una cosa que no se sabe?

Hablando con un amigo sobre este mismo asunto, en que estaba presente una médium auditiva, un Espíritu dijo: «El hombre de la tierra, por más sabio que sea, cuando viene al mundo espiritual tiene que rectificar.»

Luis Bolta.

Mayagüez (Puerto Rico), Octubre 4 de 1896.

REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

PERIÓDICO MENSUAL

TOMO XXVIII

REDACTADO POR LOS SEÑORES

Amat (D.ª Antonia) * Coll (D.ª Rosa) * Domingo Soler (D.ª Amalia)
Estopa (D.ª Eugenia) * Fernández (D.ª Matilde) * García (D.ª Enriqueta)
Gil (D.ª Margarita) * Sárraga de Ferrero (D.ª Belén)
Aguarod (D. Angel)
Alverico Perón * Alvarez (D. Gregorio) * Arques (D. Francisco)
Benisia (D. Alejandro) * Budard (D. Víctor) * Campano Touzet (D. Tomás)
Cembrano (Dr. D. José) * *Emi* * Falcomer (D. M. T.)
Fernández (D. José C.) * García Gonzalo (Dr. D. Eugenio) * *Garci-Lope*
Huelves Templado (Dr. D. Joaquín)
Jimeno Eito (D. Miguel) * López (D. Quintín) * *Lontiquezpín* * *Luz*
Melcior (Dr. D. Víctor) * Navarro y Murillo (D. Manuel)
Palasí (D. Fabián) * Planas (D. Antonio) * *Quilogo* * Rocamora (D. José)
Sellés (D. Salvador)
Torres Solanot (Sr. Vizconde) * *Un aficionado á la filosofía.*

AÑO 1896

BARCELONA
Establecimiento Tipográfico «LA ILUSTRACIÓN»
CALLE VALENCIA, NÚMERO 311


REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS
HACIA DIOS POR EL AMOR Y LA CIENCIA
LUX
BARCELONA

INDICE ALFABÉTICO

de los trabajos contenidos en este tomo.

	Págs.
A bordo del «Libertario»	17, 57 y 88
A Joaquín Balañá	205
A los emperadores (soneto)	318
A los Rayos X, (soneto)	253
A Núñez de Arce (soneto)	120
Aclaración	61 y 382
Agradecimiento	142
Al apóstol Amigó (soneto)	379
Al Cura párroco de Alcora	250
Al Cinematógrafo (soneto)	288
Almas (Las) en pena	373
Anhelo	384
Armonías científicas	5, 49 y 111
¡Arriba la caridad!	82 y 144
Aspiración	306
Aviso dado por los espíritus	149
Asociaciones:	
Centro «Angel de la Luz»	155
Centro «Aurora», de Sabadell	154
«Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos», 30, 63, 90, 121 y	222
Centro «Unión Fraternal Espiritista», de Capellades	154
«Deber (El) Familiar»	91, 124 y 363
«Fraternidad» (La) de Sabadell	91 y 363
«Grupo Barcelonés de Investigaciones Psíquicas», 29, 93 y	317
Grupo familiar «Estrella»	155
Sociedad de Estudios Psicológicos, de Zaragoza	124
Sociedad Espiritista en Alejandría	155
Bibliografía:	
Animisme et Spiritisme	32
Apuntes históricos y críticos sobre la aparición de la Virgen de Guadalupe	64
Automatic or Spirit Witing With	33
Avenir (L') Social	64
¡Bienaventurados los dementes!	321
Bien (El) social	192
Biografías, artículos y datos espiritistas	159
Catecismo de moral para los niños	191
Catecismo Espírita Filosófico y Moral	191
Concepto (El) de la naturaleza	34
Conferencia dada en el «Ateneo» de Buenos Aires	255
Creencias en el fin del mundo á través de las edades	34
Creencias fundamentales del Buddhismo	158
¿Cuál es la religión de Jesucristo?	94
Cultura literaria del público	159
Cuentos fantásticos	95
Dans les temples de l'Himalaya	364
De ultra-mundo	34
Der Heilmagnetismus	255
Echo de verdade	34
Espiritisme (Le) et L'Anarchie	320
Fins e formação do Grupo Spírita «San Vicente Ferrer»	192
Flores Silvestres	320
Grano (El) de Arena	95
Iberiada (La)	33
Iglesia (La) católica está de luto	34
Jesuitas (Los) y el anarquismo	254
Juana la Papisa	33
Luz Astral	34
Milagros (Los)	95
Mujer (La) y la Iglesia	33
Origen de todos los cultos	364
Predicciones astrológicas para 1896	33
Primiers elèments de Chiromancie	191
Sobre el origen del hombre	255
Sociedad Barcelonesa protectora de animales y plantas	64
Storia dello Spiritismo	125
Traité expérimental de Magnétisme	255
Vida eterna	364
Vie (La) future devant la Science	189
Bomba (La)	217
Buscad y hallaréis	482
Carta abierta	150
Clínicas, 30, 62, 92, 156, 188, 282	319
Coloquios con mi amado hijo	377
Comunicaciones de los espíritus:	
Caridad (La)	119
Ciencia y virtud	318
Consejo del Espíritu de Cervantes	257
Muerte (La)	96
***	284 y 384
Concepto de Dios por la razón	243
Consultas	291 y 360
Crónica, 36, 66, 98, 129, 163, 197, 225, 252, 258 287, 324 365 y	385
Curanderismo espiritista	246
Destino (El)	10
Dos imágenes (poesía)	61
Dos palabras á propósito de la vidente de París	284
Dos solemnidades espiritistas	143
Drama (Un) espiritista	384
En el año 1896	1
En el «Ateneo de Madrid	24
En honor de M.ª de la Cinta Fernández	330
A Cinta.—Evocación	332
A Cinta	343
A Cinta Fernández	333
A Cinta Fernández de Fernández	333
A mi segunda madre	342

Págs.

Al padre y á los hijos. 349
Corona de pensamientos. 334
Clausura. 349
Epílogo. 350
Inspiración 337
Una lágrima.—A mi amiga. 339
Una margarita.—A Cinta. 344
Un recuerdo al espíritu de Cinta Fernández. 339
Recuerdos y esperanzas 346
Epitafio (Un) antiguo (soneto). 187
Esperábamos (Lo). 43
Espiritismo (El): su presente, su pasado, su porvenir. 2
Espiritismo (El) en Portugal. 153
Espiritismo (El) en triunfo. 351
Espiritismo (El) es la ciencia. . . 169, 201, 233
Espiritistas españoles en el siglo XVII. 77 y 108
Estudios sobre la mediumnidad. . . 308 y 375

Fe viva y fe muerta. 380
Forma (La) y el fondo. 248
Fotografía (La) de lo invisible. 80
Fotografía (La) del periespíritu. 315
Fuerza, materia y evolución. . . . 257 y 271
Fuerza (La) psíquica. . . . . 302, 354 y 370

GRABADOS:

D.ª María de la Cinta Fernández. . . 329
Sr. Vizconde de Torres-Solanot. . . . 297
Hechos, hechos y hechos. 369
Historia de un átomo. 310
Hoja oportuna. 148

Justicia (La) como ley suprema de la creación. 8
¿Justicia ó misericordia? 105

Lo que sabemos. 241
Luz (La) del Porvenir. 186

MAGNETISMO É HIPNOTISMO:

Agua (El) magnetizada. 28
Fantasmas (Los) de los vivos. 59, 136, 261, 327 y. 391
Hipnotismo. 27
Magnetismo (El) en los melancólicos. . 135
¿Qué es el magnetismo curativo y cómo puede sanar á los enfermos. 294
Máximas espiritistas. 192
Memoria sobre las investigaciones del grupo «Marietta, 55, 85, 117, 146, 184 y. . 218
Montepío de Jesús de Nazareth. . . . 62
Muerte (La). 90
Murmuración (La). . . . . 113 y 180

NECROLOGÍA:

D.ª Adelina Alvarez. 161
» Amalia Vázquez Pérez. 98
Sr. Barón de Hirchs. 196
D.ª Concepción Ruíz Matas. 126
D. Dario Granés. 256
» Diego Riera. 161
» Eduardo Volpi. 98
» Eugenio Sola. 127
M. Eugène René Caillé 256
Srta. D.ª Flora Costi. 65
D. Francisco Batet. 97
» Ignacio Francesco Tiretta. 66

Págs.

D.ª Isabel Peña. 195
D. Jerónimo Anglada. 256
» Joaquín Balañá. 193
» José Amigó y Pellicer. 285
» José Agramonte. 97
» José Bernal. 286
» José Grau Novel. 195
» Juan Espinosa. 223
D.ª Juana Núñez de Soto. 223
D. Julián Gordo y Ferrer. 223
M. M. B. Ciriax. 224
D. Manuel Boladeras. 159
» Manuel Fernández Guerrero. . . . 223
D.ª María de la Concepción Alvarez Pérez. 160
D.ª María García Monistrol. 65
» María Gassau. 65
» María Josefa Fernández de Estopa. 98
» María Rojas. 127
» Margarita Bagú. 127
D. Nicolás Bori Sarto. 195
» Pablo Quirós. 196
» Plácido Copérnico. 195
Srta. Rosario del Rosal Ruiz-Matas. . 126
Ni dogma ni nihilismo. 265
No lloréis. 174
Nueva (La) ciencia. 137
Nueva prueba de la comunicación de los espíritus ó un caso de telepatía. . . . 74
Nueva (La) psicología. . . . . 267 y 299
Nuevo semanario espiritista. 224
Nuevos triunfos del Espiritismo. . . . 115

Octavo aniversario de D. José M.ª Fernández. 353

Por Fernández y Escubos. 383
Pensamientos, 153, 183, 221, 281, 323 y . 389
Premio (Un) de 3.000 pesetas. 357
Pulsaciones. 20

Rayo (El) de Luz. 26
Rectificación. 16

Saber ó creer. 33
Sesión de beneficencia. 25
Siempre adelante. 278
Sócrates. 283
Sonámbulas (Las). 312
Suelto. . . . . 317 362 y 383

SUPLEMENTO Á LA «REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.»

Boletín del protectorado para atender al sostenimiento de las instituciones gratuitas de propaganda y beneficencia.—Cuentas de gastos é ingresos.—Números 1, 3, 5, 7, 9 y. 12
Carta de un convencido espiritista á su hermano misionero del Sagrado Corazón.—Número. 3
Necrología de D.ª María de la Cinta Fernández é Ibáñez.—Número. . . 10
Suscripción Navarro Centeno. 232
Tiempos difíciles. 141
Triunfo (Un) del Espiritismo. . . . 178 y 242

Verdad (La) y sus aspectos. 275
Vidente (La) de París. 211
Vizconde (El) de Torres Solanot. . . . 298
Voces (Las) de ultratumba. 24

POR FERNÁNDEZ Y ESCUBÓS

Según se había anunciado, é insiguiendo la costumbre de otros años, en la tarde del día 6 del actual se celebró una sesión literaria y filarmónica en el «Círculo La Buena Nueva», de Gracia, para conmemorar el octavo aniversario del regreso á la patria del espíritu de nuestros buenos hermanos el apóstol de la idea y fundador de la REVISTA D. José M.ª Fernández, y el filántropo Escubós.

Tomaron parte en la misma la Srta. Pujol, las Sras. D.ª Angeles López de Ayala y D.ª Amalia Domingo, y los Sres. Puigdoller, Alabau y Aguaroel. Este último pronunció el discurso de clausura y leyó un trabajo del Sr. Vizconde de Torres-Solanot, y dos cartas, de D. Miguel Vives la primera y de don José C. Fernández la segunda. El Sr. Alabau dió lectura á otro trabajo de nuestro ilustrado amigo el eximio Sanz Benito, y el número que llenó la Sra. D.ª Angeles, se compuso de la magistral lectura de una hermosa poesía del desencarnado vate Sr. Hurtado.

El quinteto de los cieguecitos «Armadás», ajustado como siempre, dió realce al acto que á la ligera describimos.

El local estaba lleno, y ocupó la presidencia nuestro respetable hermano Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

Cuando ciega la pasión, se convierte lo más noble y más sagrado en causa de vilipendio. De este notorio defecto bien podemos acusarnos los que vemos en Kardec nuestro mentor, los que decimos que su enseña es nuestro norte. Hemos ido muy allá en entusiasmos acéfalos, hemos hecho bancarrota al espíritu analítico que aquél nos aconsejó, y hemos caído mil veces en la nefasta torpeza de desdeñar los estudios y experiencias de los sabios si no opinaban cual nosotros. Y aun esto no es lo peor. Cual si fuera mercancía el ideal, hemos abierto una tienda en frente á la del vecino, hemos pregonado en grito que acudieran á la nuestra y no á la que estaba en frente, y hemos preferido al oro, que es escaso, el oropel, que abunda mucho. Consecuencias de todo ello: ó el ser mirados con lástima, ó el no lograr que nos miren. Y entre tanto los principios, por lo que atañe á nosotros, están en statu quo, *y si es que han dado algún paso, no ha sido sin la protesta de los que todo lo esperan de* mensajes de lo alto, *ó de la fuerza impulsiva de determinados seres, que en sentir de los primeros, disfrutan del privilegio de* autoridad indiscutible. *¿Se responde de esta suerte á los principios de un credo que es integral progresivo, cual el credo espiritista? ¿Podemos seguir así?*

UN DRAMA ESPIRITISTA

TELEGRAFÍAN de París, dijo un periódico local, que Sardou ha escrito un nuevo drama que se titula «Espiritismo», para que lo estrene Sara Bernhardt en el teatro de la Renaissance. La lectura de la obra ha conmovido profundamente al auditorio.»

Con ansiedad esperamos conocer el argumento de la obra, que si responde á la nombradía y convicciones del autor, no extrañamos que conmueva, ni mucho menos que convenza.

El Espiritismo se abre paso en todas partes: en la prensa, en la tribuna, en la academia, donde quiera que se piensa.

Refiriéndose á lo mismo, encontramos en *Le Figaro* del 25 de Noviembre la relación de una entrevista que celebraron Sardou y un redactor del colega, y en la cual se transparenta algo de lo que es la obra.

—Guitry,—le dijo Sardou,— hará un parisién un poco burlón, buen muchacho, amigo de Sara, á quien ella mentirá una pasión arrebatadora, como á todos. Bremont será un hombre honrado, el honesto y leal marido de Sara, bien plantado, bien asentado, un hombre sesudo en suma. Deval remedará el papel de amante de Sara, un pillastre sin escrúpulos; lo desempeñará muy bien, porque siempre saca partido de sus papeles. Laroche representará la ciencia materialista, uno de esos médicos cerrados á todo lo que no sea materia, que no creen nada del dominio de lo impalpable. Clerget, un médico escocés, inteligente, sensible, franco, será la antitesis del médico francés. He aquí las principales, las más salientes figuras de la obra.

—¿El argumento?

—No me preguntéis por él. No sería prudente que me entretuviera en desflorarle dos meses antes de ser representada la obra. Hay muchos indiscretos que se encargarán de tergiversarlo de aquí á entonces.

—Sin embargo, es fácil adivinar que la obra se relaciona con el Espiritismo.

—En efecto, esto no es un misterio: cierto que el Espiritismo se encuentra en el fondo de ella, y aparecerá un trípode á quien se consulta y responde por golpes...

—Un detalle: habéis hecho morir á Sara muchas veces... ¿muere también aquí?

—Esta vez no; al contrario, la obra *termina bien*. Hay una muerte, la de Margarita Carón, que muere después del primer acto; pero no se la ve; desaparece de escena y nada más.

—Una palabra todavía. Se conocen vuestros gustos ocultistas: ¿no será esta obra una sátira del Espiritismo?

—¡Lejos de ello! Soy un convencido espiritista. Aquí donde me veis, hace más de cuarenta años que me ocupo de Espiritismo; tenéis en vuestra presencia á un hombre que lo ha hecho todo y todo lo ha visto en estas materias. He visto caer flores del cielo raso de mi casa, ¡sí, del cielo raso!

Yo mismo he sido un médium sorprendente; he escrito entre dos pizarras cosas extraordinarias. ¡Si os contara!... Y estoy orgulloso hoy día, de que los más grandes sabios del mundo, los geólogos, los químicos y los físicos más renombrados de Inglaterra, principian á creer en estos fenómenos inexplicables (porque no los han visto) y de poder decir que soy un precursor del Espiritismo.



Médium X**

La eternidad de la vida es consecuencia irrefragable de la eternidad del ser, como consecuencia también irrefragable del tiempo es la manifestación simultánea de los acontecimientos. El ser existe, y su existencia requiere una manifestación, no importa dónde ni cuándo, pero siempre real, siempre efectiva, por virtud de su ingénito modo de ser. ¿Queréis adivinar los diferentes estados en que su vida infinita se realiza? Pues tomaos el trabajo de adivinar las diferentes vibraciones que su intelecto puede imprimir al éter, y los diversos latidos que pueden percutir en su sensibilidad. Esto os será imposible, lo comprendo; pero no os lo fuera menos tratar de comprender lo primero. Cuando dijo Jesús que cada día llevaba consigo su afán, los ciegos que le escuchaban no comprendieron de la frase más que el sentido extrínseco; se les escapó lo primordial, la verdadera doctrina del apotegma. Cada día lleva su afan, sí, porque cada día el Espíritu tiene nuevos horizontes que explayar, nuevas sensaciones que tomar en registro, nuevos anhelos de un más allá, forjados entre el nimbo de su esperanza y el hórrido fragor de su desesperación; y ese afán es á la vez el aliento, el sostén y la vida misma, porque sin él vendría el hastío, que es la aniquilación, la verdadera muerte; y ese afán existe en la Tierra y fuera de la Tierra, en los mundos de dicha y en los de llanto, entre los seres de elevación moral é intelectual, y entre los más salvajes y atrasados. En cada mundo se tiene el afán que le corresponde, como se tiene en cada existencia y en cada día. Ni en vuestro mundo sentís el afán de otro mundo superior, ni el de otra existencia que la presente, ni el de otro día que el marcado por el reloj del tiempo.

Cada uno lleva su afán, recordadlo siempre, que ésta es la clave de las múltiples existencias, que en una especie de sintetismo, os descorre el velo que oculta la objetivación de la vida en toda la eternidad.

Adiós.

ANHELO

¡Quién, roto el hilo de la densa trama
que al alma oprime en la terrestre esfera,
cual vuela ave gentil de rama en rama,
de orbe en orbe también volar pudiera!

Jumilla.

Y como el ave con placer profundo
lanza en cada árbol cántico inefable,
¡quién pudiera exhalar en cada mundo
himno de amor en canto perdurable!

M. GUARDIOLA



Entre las muchas y muy expresivas frases de consuelo recibidas por nuestro estimado amigo y compañero D. José C. Fernandez con motivo de la desencarnación de su muy querida esposa, merecen ser consignadas las que han brotado de la pluma del Dr. Sanchez Herrero, que por lo mismo que no piensa cual pensamos ni está unido á nuestro amigo por más vínculos que los de la educación y los que crea el amor á la verdad, son sinceras y espontáneas y acreditan de manerá indubitable que la ciencia, si dilata el horizonte intelectual, también sirve para engendrar el cariño.

Nuestro amigo queda muy reconocido al Dr. Sánchez Herrero por sus frases, y le rinde desde aquí el testimonio de su aprecio.

*** La *Rivista di Studi Psichici*, de Milán, da cuenta en su número de Noviembre de varios casos de telepatía y telecinesia, y reproduce algunos párrafos de *Light*, de *Ubersinnliche Welt* y de *Psichische Studien*, donde estos colegas abogan porque las publicaciones espiritistas se inclinen resueltamente del lado científico de la doctrina.

«El espiritualismo — dice *Light* — está tan enormemente comprometido como sumamente debilitado por la fe ciega de muchos de sus adeptos. En concepto de éstos, debe aceptarse todo singular fenómeno supuesto espiritualista, y el que los someta á crítica, se expone á ser estigmatizado y separado de la comunión. El lado más ridículo de estos espiritualistas, es que ellos critican á los que tienen un credo cerrado, mientras son víctimas del credo más dogmático que existe.»

A su vez dice Delanne en la *Revue Scientifique et morale du Spiritisme* correspondiente á Noviembre:

«Ha parecido á la mayoría que la ciencia es el guía más seguro para llegar á la verdad. Nos alistamos voluntarios bajo esta bandera, á condición de que la ciencia no sea monopolizada por una escuela, y que todos los fenómenos naturales sean estudiados con el mismo método imparcial».

Nos asociamos en un todo á esta tendencia, que nos place consignar, como dice bien Delanne, es la de la mayoría.

*** Lamenta *La Revelación*, de Alicante, que en los pueblos comarcanos á la ciudad en que se edita, no falten agrupaciones, á su decir *espiritistas*, donde se ven á diario las escenas más ridículas, y se escarnece la lógica, nuestra sublime creencia y aun el sentido común.

El colega, y la «Sociedad de Estudios Psicológicos» de que el primero es el órgano, no se hacen solidarios de semejantes dislates; antes bien, los ponen de manifiesto, para que se vea claro la diferencia que media entre el credo filosófico y científico que promulgó Allan Kardec, y la grotesca payasada de los grupos que denuncian.

Hacen bien los aludidos hermanos; y ellos, cual los de La Unión — de quienes nos ocupamos en otro suelto de crónica — y cual los de varias par-

tes que se oponen á ese pseudo Espiritismo que mancilla nuestra fe, merecen de la doctrina el dictado de devotos.

Reciban nuestra adhesión junto con el parabién.

*** *La Fraternidad Universal* reproduce en su número de Octubre el artículo «¿Justicia ó Misericordia?» de nuestra edición de Abril, donde ~~nuestro~~ compañero ~~el Sr. López~~ solventaba una consulta que nos hizo un ferviente espiritista. Le agrega dicho colega la opinión de otro correligionario, la de D. Vicente Torres, y como se expresa igual que se expresó nuestro amigo, cree el cofrade que es de grande utilidad publicar ambos artículos, «*para fijar la opinión que el Espiritismo debe sustentar sobre puntos de doctrina importantísimos, y evitar en lo sucesivo polémicas enojosas*».

En el número inmediato daremos á conocer el bien pensado trabajo del hermano Sr. Torres, alegando alguna cosa á la opinión del colega.

*** *El Eco del Consultorio*, de Madrid, publica sabios artículos de nuestro estimado hermano el doctor Huelbes Temprado, cuya firma da realce á nuestras modestas páginas.

Con alguno de los tales, honraremos la Revista.

*** En un semanario independiente que ve la luz en La Unión (Murcia), encontramos una carta que suscriben dos respetables hermanos, D. Antonio Garrido y D. Rogelio Sáez, y en la que, en nombre propio y en el de sus consocios del centro espiritista «Unionense», se dirigen á un colega por medio del primer periódico, para que el segundo les aclare un suelto que publicó en el número de Octubre, y que hace referencia á un estupendo fenómeno.

Opinamos en un todo como opinan los hermanos de La Unión en el asunto aludido, y lamentamos, cual ellos, que se acojan sin reparos por la prensa espiritista ciertos *hechos*, que, á lo más, habrán pasado por la mente de quien los vierte al papel.

«Es bien sabido — dicen nuestros amigos de La Unión — que la rémora del progreso del Espiritismo, es el fanatismo de los que siendo creyentes á ciegas, tan pronto todo lo admiten, explicando verdades en mala forma mezcladas con utopías, y confundiendo á muchos que concluyen por negarlo todo.»

Esta es la verdad escueta; y narrándose fenómenos como el que ha dado pie á los renglones transcritos, se fomenta á maravilla el fanatismo de las masas.

Un aplauso á los hermanos de La Unión por su razonada carta.

*** Un querido correligionario de México ha tenido la bondad de remitirnos el recorte de *El Universal* que en otro lugar reproducimos con el título «Las almas en Pena».

Los fenómenos que en tal trabajo se detallan, ni son nuevos, ni son raros, y dentro del Espiritismo, se explican perfectamente.

Esperamos recibir nuevos detalles de lo que haya sucedido con la familia Pacheco, é iremos reproduciéndolos.

Entre tanto, nuestras gracias al hermano remitente del recorte mencionado.

*** Un periódico americano publicó en su número de Enero un suelto epigrafiado «Un hecho extraordinario de reencarnación», que ha recorrido gran parte de la prensa espiritualista del antiguo y del nuevo continente, y que es, á nuestro juicio, un infundio colosal.

No queremos transcribirlo, ni aun como curiosidad, temerosos de dar pie á interpretaciones falsas.

Lo que queremos que conste, es que nosotros no creemos nada de lo que consigna.

*** La *Revista Espiritista,* de Mendoza, ha trasladado á sus páginas, como nosotros lo hicimos á las nuestras, el racionalista artículo «Lo que sabemos», que publicó primeramente el colega alicantino que dirige nuestro buen amigo Arques.

Se ve claro que la unánime tendencia, es enmendar espejismos.

*** ¡Ya extrañábamos nosotros que fuera tan liberal la casa por quien se edita la obra «Leyendas de oro»!

Dice *La Revelación*, que sólo por equívoco le enviaron los cuadernos de que tanto se ufanó. Así se lo han declarado los señores editores.

Con razón dice el colega que echa su gozo en un pozo.

Muy sabrosa es la lección que le da con tal motivo á la casa editorial del equívoco: le promete regalarle un ejemplar del primer libro que edite.

Cuyo libro (dicho sea entre paréntesis), será «El Teatro Espiritista», del que reparte en Noviembre las dos primeras entregas, que son un hermoso prólogo.

¡Hurra por este cofrade, que proyecta sorprendernos en el año venidero con oportunas reformas!

*** Tenemos en cartera varias necrologías y bibliografías, que por carecer de espacio, preterimos hasta el número inmediato.

Esto mismo hemos de hacer con la sección de «Consultas», la de «Clínicas» y otras.

*** La revista técnica que con el título *Silva Gardim* ve la luz en Porto Alegre (Brasil), ha reproducido en sus páginas el folleto «El Gran Problema», que se repartió en esta ciudad en la velada espiritista del 30 de Marzo último y que lo dió como suplemento al número del mismo mes el colega gratuito *Rayo de Luz.*

Agradecemos al cofrade brasileño el auxilio que nos presta en la labor propagandista.

*** Periódicos recientemente recibidos:

El Horizonte, de Ocaña (Colombia); *La Voz de la Unión,* de La Unión (Murcia); *Silva Gardim*, de Porto Alegre (Brasil); *Revue des femmes Russes*, de París.

Agradecemos la visita y deseamos luenga vida á todos ellos.

*** El 1.° de Noviembre último se reunió la «Federación espiritista universal» (París), para rendir homenaje á los espiritistas que han traspasado los umbrales de la tumba.

«La reunión fué numerosa y escogida — dice *Le Progrès* — como todos los años en parecida época, porque el culto de los muertos es siempre un honor en nuestra querida Francia.»

*** Leemos en *Il Vessillo Spiritista* el extracto de las sesiones celebradas por la «Union Kardeciana» en los días 7 y 8 de Noviembre último. De su texto se deducen los grandísimos progresos que va adquiriendo dicha «Unión».

*** Tenemos que agradecer la remisión de un folleto titulado *La ilusión en la Ciencia moderna*, cuyo autor—un tal *Antonio*—se ofrece servidor nuestro «en el corazón de Jesús.»

Hemos leído el opúsculo con la atención debida, y, hablando con lealtad, nos parece que debieran propagarlo con ahinco todos los anticatólicos. Hará él más con sus sandeces, que cuanto han podido hacer *El Motín* con sus *manojos* y sus libros y folletos, las *Dominicales,* de Demófilo, con sus soberbios artículos examinando la Biblia y las cosas de la iglesia, *La Verdad* y *La Antorcha Valentina* con sus heroicas campañas en contra del fanatismo, y el restro de los periódicos masónicos, liberales, espiritistas, etc., que están uno y otro día triturando los errores de la religión católica.

¡Un aplauso, en tal concepto, al desconocido autor de *La ilusión en la Ciencia!* Nos ha resultado un Nakens corregido y aumentado, aunque con aspecto necio. ¡Que rabie y que patalee el que escribió *La Piqueta!*

PENSAMIENTOS

El alma ha de *vivir* de esperanza eterna.

—

La desesperación está en relación con el desconocimiento propio.

—

Mirad siempre frente á frente la situación... no os aturdáis; no os dejéis perturbar.

—

El Espiritismo tiene la Naturaleza por estudio eterno y por objetivo el Bien... No tiene enojos; no tiene más que amores.

—

No reñir los unos con los otros; no hacer recriminaciones; no crear odios.

—

Las dificultades hay que vencerlas poco á poco.

—

Es muy triste llevar perturbación al espacio.

—

Procurad claridad de inteligencia, que ésta, no conduce á odios ni perturbaciones.

—

Estudiar todo lo posible y resistir todo lo posible.

—

Las nubes se rompen con la luz de la verdad.

—

La Ciencia para saber y el Amor para engrandecerse.

—

No os espantéis ni desesperéis jamás.

—

El que trabaja ha de esperar.

—

La Esperanza es la nave eterna del Espíritu.

—

Esperar en mejor y trabajar para conseguirlo.

—

No desmayéis; sed fuertes.

—

Pensad en lo que seréis.

—

Es tan bueno esperar...!



LOS FANTASMAS DE LOS VIVOS

(Extracto de un artículo publicado en los «Annales des Sciences Psychiques», por A. de Rochas.)

(*Conclusión.*)

AL ENTRAR EN LA HIPNOSIS

6.° *estado.* Fantasma azul á la derecha; fantasma rojo á la izquierda.
VI letargía. . . . . .
2 h. 30 m. 7.° *estado.* El doble completo se ha formado á 1'50 metros del sujeto.
VII letargía.. . . . . .
2 h. 34 m. 8.° *estado.* El doble completo es más claro, y se encuentra á la altura del sujeto, moviéndose fácilmente bajo la influencia de su voluntad. Sigue los movimientos de sus ojos. Atraviesa con dificultad el tabique que separa la habitación en donde trabajamos, de mi gabinete de estudio. Va á situarse encima de mi mesa, y Laurent me dice que encuentra allí un objeto que le es desagradable. Me dirijo al gabinete, y después de haber colocado mis manos sobre diferentes objetos que cubren la mesa, y que Laurent no puede ver, me detiene en el momento que me pongo á tocar un retrato mío, grabado al agua fuerte por la Sra. O. (sujeto muy sensible), indicándome que ese objeto es el que le ocasiona sensación desagradable.

Hago regresar el doble á la habitación de experiencias, y ensayo de hacer ascender el doble. En cierto mo-

AL SALIR DE LA VIGILIA

6.° *estado.* El doble se descompone en dos fantasmas.
VI letargía.
7.° *estado.* El doble completo continúa á la misma distancia.

VII letargía.
8.° *estado.* El doble se halla en la inmediación del sujeto.

mento, experimenta un contacto viscoso en el brazo.

VIII letargía. . . . . VIII letargía.

2 h. 40 m. 9.° *estado*. El doble se ha alejado del sujeto, franqueando la ventana; se ha suspendido en el vacío á la altura poco más ó menos de su cuerpo; cuando Laurent quiere hacerlo descender, experimenta una sensación de vértigo.

9.° *estado*. El doble se halla cerca del sujeto presentándose con gran claridad.

IX letargía. . . . . IX letargía.

2 h. 46 m. 10.° *estado*. El doble ha ascendido hasta 2 metros del suelo, y cuando Laurent trata de hacerle descender, experimenta una sensación de vértigo, y mucha postración.

10.° *estado*. El doble ha vuelto á la habitación, flotando á regular altura.

X letargía. . . . . X letargía.

11.° *estado*. El doble se halla á mayor altura que el techo. *Estado* agradable.

11.° *estado*. Laurent ve á su doble por encima del techo, y á su izquierda.

2 h. 50 m. XI letargía. Sobresaltos. . XI letargía.

2 h. 52 m. 12.° *estado*. Laurent se encuentra muy debilitado; el doble se halla en el mismo lugar. Contactos ligeros, aunque desagradables y bien localizados.

12.° *estado*.

XII letargía. Sobresaltos bien determinados, tan pronto en los brazos como en las piernas.

2 h. 58 m. XII letargía.

2 h. 56 m. 13.° *estado*. Laurent ha perdido de vista su doble; cree que está muy lejano.

2 h. 57 m. 13.° *estado*. Procedo á despertarle invirtiendo las cadenas.

En resumen:

1.° El sujeto ha seguido las mismas fases al ser dormido que al despertarle.

2.° La aparición del doble, y la presencia simultánea de los dos fantasmas separados, se ha producido en iguales *estados* (6.° y 7.°).

3.° Ha tenido lugar una ligera discordancia entre la aparición y la desaparición de ambos fantasmas aislados.

4.° La levitación del doble se ha producido en el mismo momento durante la 9.ª letargía, 15 Julio. Repito la experiencia del día anterior, á presencia de Mr. B..., doctor en teología, que inscribe en silencio las diversas fases que yo me abstengo de contar, á fin de evitar la objeción de la sugestión mental.

2 h. 45 m. 1.er *estado* (vigilia.)

3 h. 50 m. 1.er *estado*. Despertar. Tan pronto como Laurent se ha despertado, precipítase sobre las llaves, tomándolas con la mano izquierda. Su brazo derecho está entumecido.

I letargía.. . . . . I letargía.

2.° *estado*.. . . . . 2.° *estado*.

II letargía. . . . . II letargía.

3.er *estado*. Relación. . . . . 3.er *estado*. No hay fantasmas.

2 h. 49 m. III letargía. . . . . .
4.° *estado*. Simpatía al contacto de la cadena. Fantasma azul á la derecha.

III letargía.
4.° *estado*. No existe más que el fantasma azul. M. de R... coloca su mano, que sostiene un manojo de llaves, entre el fantasma y el brazo derecho de Laurent, y breves segundos después, coloca dichas llaves sobre la mesa.

IV letargía. . . . . .
5.° *estado*. Fantasma azul á la derecha; fantasma rojo á la izquierda. .

IV letargía.
5.° *estado*. El doble se divide en dos fantasmas. El azul es más visible que el rojo.

V letargía. M. de R... da á Laurent la sugestión de que recuerde cuanto ocurra.
6.° *estado*. Los dos fantasmas se han reunido en un doble único, azul de un lado y rojo del otro. L... dice que ambos fantasmas se han reunido progresivamente en la línea recta, pero que en un momento dado se ha desviado uno de ellos para evitar la influencia de la máquina. El movimiento se acelera, cuando los dos fantasmas se hallan muy cerca, y acaban por reunirse bruscamente.

6.° *estado*. Doble completo, azul y rojo como en el 7.° *estado*. El doble puede moverse al rededor de L... á impulso de la voluntad, aunque no puede aproximarse á la máquina. Mgr. B... aplica al doble su cinturón de seda color violeta, el que se carga de sensibilidad. Asimismo aplica al doble su portamonedas, por debajo del cual ha deslizado una llave de hierro, sin tener de ello noticia M. de R... ni L...

M. R... toca el portamonedas sin producirle sensación el oro y la plata en él contenidos; mas desde el instante que toca la llave, experimenta una sensación muy marcada.

VI letargía. . . . . .
7.° *estado*. El doble es más claro. L... lo separa á voluntad, dirigiéndolo á su alrededor.
3 h. 06 VII letargía.
8.° *estado*. El doble resulta más claro y se encuentra á la altura del sujeto.
VIII letargía. . . . . .
9.° *estado*. El doble se halla á la misma distancia horizontal de L... aunque elevado á 1,60 m. del suelo. L... ve vagamente los objetos que ilumina su doble; distingue el color de una flor de papel contra la cual se halla el doble apoyado, estando aquélla modificada por la parte del doble, á través de la cual llega á distinguirla. Continuando la electrización, el doble se agita y tiembla como si quisiese ascender.

VI letargía.
7.° *estado*. El doble se encuentra en en el mismo sitio.

VII letargía.
8.° *estado*. El doble se halla en el mismo sitio.
VIII letargía.
9.° *estado*. El doble vuelve á encontrarse sobre el pavimento de la estancia. Ofrece una mitad roja y otra azul.

IX letargía.	IX letargía.
3 h. 13 m. 10.° *estado*. El doble está bastante elevado. L... siente contactos vagos á su derredor. Su pulso se halla tranquilo, señalando 70 latidos por minuto.	10.° *estado*. El doble está en el aire y ha vuelto á adquirir la forma de una columna, alta como el cuerpo de L...
X letargía. Sobresaltos violentos. Monsieur de R... ordenaá L... que recuerde cuanto ocurra.	X letargía.
11.° *estado*. L... no puede abrir los ojos. Siente el viscoso contacto de las larvas, aunque no las ve, pero las percibe distintamente cuando se encuentra en letargía. Son más pequeñas; su cabeza tiene el volumen de un puño y van provistas de cola.	11° *estado*. Los ojos se abren por sí mismos. L... ve el doble en el aire dentro de la habitación, siendo más aplanado que en los estados menos profundos.
El fantasma se encuentra á grande altura; L... no puede hacerlo ascender ni descender, pero le es posible hacerlo mover cuando se encuentra dentro de un círculo horizontal cuyo centro estaría situado encima de su cabeza.	
XI letargía.	XI letargía.
12.° *estado*. Sobresaltos violentos. L... ve aún su doble y tiene poder para moverlo cuando se encuentra en las condiciones precedentes.	12.° *estado*. L... ve muy alto á su doble. Le encuentra muy débil y experimenta sensación de fatiga.
XII letargía.	XII letargía.
Sobresaltos numerosos, violentos y localizados.	
13.° *estado*. L... no distingue su doble, aunque percibe que este doble manifiesta una tendencia á tomar la forma de bola, suponiendo que terminará por semejarse á una larva; cabeza redonda y cola, como un cometa ó un renacuajo.	13.° *estado*.

M. de R... cambia de mano las cadenas y produce una letargía (la XII) con numerosos sobresaltos.

Continuando de idéntico modo la operación del despertar, produce Monsieur de R... un *estado* (el XII) en el que L. ve de nuevo su cuerpo muy alto.

M. de R. hace cambiar las cadenas por segunda vez, al objeto de profundizar el sueño. Después de una nueva letargía (la XII), L... pierde nuevamente de vista su cuerpo.

Por tercera vez M. L... hace cambiar las cadenas de mano y procede definitivamente á despertar al sujeto, pasando por las fases indicadas más arriba.

Paso por alto algunas sesiones en que los fenómenos provocados con idéntico procedimiento, se produjeron con la misma regularidad (1) y repro-

(1) He aquí, no obstante, el resultado de la sesión del día 4 de Marzo de 1895, en la cual anoté con toda exactitud las horas de las diversas fases en que Laurent percibió una columna

duzco el resultado de una sesión en la que dormí á Laurent con una corriente eléctrica producida por una batería Ducretet.

—2 h. 15 m. 1.er *estado.*—2 h. 17 m. 2.° *estado.*—2 h. 20 m. 3.er *estado.* L... no oye á las personas que están alejadas, pero sí las oye desde el instante que se aproxima á la máquina.—2. h. 43 m. 4.° *estado.* Aparición del fantasma azul á la derecha. L... ve además ante sí una columna luminosa verde y encarnada (en mezcla) como si alguien estuviese de pie.—2 h. 25 m. 5.° *estado.*—Fantasma azul á la derecha; fantasma encarnado á la izquierda. La columna se ha aproximado sensiblemente.—2 h. 30 m. 6.° *estado.* Doble completo de frente, casi al lado de la columna. Ligera sujeción.—2 h. 32 m. 7.° *estado.* El doble junto con la columna se han alejado mucho más que de ordinario, cuando L... atrae á su doble por medio de la voluntad, la columna le acompaña.—2 h. 35 m. 8.° *estado.* El doble se ha elevado uniéndose hasta su mitad en el techo; la columna ha quedado en el suelo.—2 h. 39 m. 9.° *estado.* El doble está muy elevado y la columna ha quedado en el mismo sitio. El doble tiende á adquirir la forma de bola. Sensación muy viva de frío.—2 h. 45 m. 10.° *estado.* Durante la letargía que precede, sobresaltos. L... ve á su doble muy pequeño, siente contactos á su derredor. La columna no ha desaparecido. Enciendo papel de Armenia; L... lo nota inmediatamente y sus ojos toman la expresión extática. Se interrumpe por un instante la electrización; desde el momento que se reanuda, los ojos se cierran y se produce una letargía. Sensación de vértigo tan pronto como hace un esfuerzo para descender. Puede moverse sobre un plano horizontal, y experimenta sensación de corriente de aire.—9 h. 50 m. 11.° *estado.* L... no ve á su doble; todavía siente el olor del papel quemado, y se encuentra menos material.—9 h. 52 m. 12.° *estado.* L... no ve á su doble; siente muy bien, aunque debilitado, teniendo apenas fuerza para sostener su cabeza. Invierto las cadenas.

Retorno á la vigilia.—7 h. 55 m. 11.° *estado.* L... se siente menos etéreo y más fuerte; todavía no ve á su doble. Sobresaltos en la letargía que sigue.—2 h. 57 m. 18.° *estado.* Experimenta la sensación de haber dado una espantosa caída atravesando una zona habitada por seres que la fuerza de la caída ha apartado. Aunque se siente, no se ve.—3 h. 9.° *estado.* Se ve y siente que á su derredor existen seres que no le sujetan. Continúa la columna en el mismo sitio.—3 h. 2 m. 8.° *estado.* Ve á su doble junto al techo, y la columna se mantiene inerte, lo mismo cuando yo la atravieso que cuando intento agitarla.—3 h. 6 m. 7.° *estado.* El doble se sitúa sobre la alfombra. Se enciende papel de Armenia, cuyo olor desarrolla en L... una sensación de ligereza, aunque no le hace elevar, ni produce efecto alguno sobre la columna.—3 h. 10 min. 6.° *estado.* El doble se repone cerca de la columa.—3 h. 12 m. 5.° *estado.* El doble se divide en dos fantasmas (azul á la derecha, rojo á la izquierda).—3 h. 14 m. 4.° *estado.* Solamente es visible el fantasma azul. Jamás ha experimentado L... mayor satisfacción para entrar en su cuerpo.—3 h. 16 m. 3.° *estado.* El fantasma rojo ha desaparecido también, quedando únicamente la columna.—3 h. 17 m. 2.° *estado.* L... ve todavía la columna.—3 h. 19 m. Despierta.

Sesión del 23 de Octubre de 1894. — El sueño se produjo colocando el polo negativo en la mano derecha y el positivo en la izquierda. Después de algunos ensayos respecto á los elementos que habían de emplearse, he reconocido que con cuatro produzco fácilmente la hipnosis sin fatigar al sujeto.

---

luminosa diferente de su doble. El desprendimiento se ha realizado siempre con ayuda de la máquina.

AL ENTRAR EN LA HIPNOSIS	AL VOLVER Á LA VIGILIA
1.er *estado* (vigilia)..	1er *estado* (despertar)
I letargía.	I letargía.
2.° *estado*..	2.° *estado*.
II letargía.	II letargía.
3er *estado*. La sensibilidad de L... se exterioriza. L... continúa oyéndome aunque no toco la pila.	3er *estado*. L... no ve ningún fantasma, empezando á darse cuenta de lo que pasa á su derredor.
III letargía.	III letargía.
4.° *estado*. Aparición del fantasma azul á la derecha. Este fantasma es repelido por el hilo negativo (que L... ve azul); el hilo positivo (que L... ve rojo) le deja indiferente. Cuando se sitúa el hilo negativo (azul) por encima del fantasma, éste se baja, aunque conservando su voluntad, es decir, se alarga á expensas de su altura y conserva esta forma hasta que se actúa de nuevo sobre él.	4.° *estado*. Fantasma azul, detrás y á la derecha.
IV letargía.	IV letargía.
5.° *estado*. Fantasma azul á la derecha y fantasma rojo á la izquierda. El hilo positivo (rojo) repele el fantasma rojo y deja indiferente al fantasma azul.	5.° *estado*. El doble se desdobla; fantasma azul á la derecha; fantasma rojo á la izquierda.
V letargía.	V letargía.
6.° *estado*. Doble completo inmediato á la batería. No existe atracción ni repulsión entre los hilos y el doble.	6.° *estado*. El doble continúa completo, á nuestra altura, pero más débil.
Suprimo la comunicación entre L... y la batería, y en virtud de la velocidad adquirida entra L... á la	
VI letargía, y luego al	VI letargía.
7.° *estado*, en que el doble se ha alargado considerablemente sin abandonar el suelo, ofreciendo el aspecto de una estrecha columna.	7.° *estado*. El doble vuelve á nuestro nivel.
Restablezco la comunicación con la pila, y L... pasa á la	
VII letargía, y en seguida al	VII letargía.
8.° *estado*. El doble asciende; pero L... experimenta la sensación de tener los pies apoyados en algún objeto.	8.° *estado*. El doble ha descendido.
VIII letargía.	VIII letargía.
9.° *estado*. El doble está muy alto. L... siente fresco y le parece que flota en el aire.	9.° *estado*. El doble está muy alto.

Cambio de mano los hilos.

Pasaron más de seis meses sin que reanudase las experiencias con L...; pero el 21 de Mayo de 1895, quise manifestarlas á los Sres. Boirac y Ar-

mando de Gramont. Me serví de la máquina de Wimshurst, y el resultado obtenido va explicado en las siguientes notas tomadas por el conde de Gramont:

1.er *estado* (estado de credulidad). Insensibilidad y sugestibilidad.

Letargía.

2.° *estado*. Sonambulismo ordinario, con los ojos abiertos.

Letargía.

3.er *estado* (relación). El sujeto solamente oye á los que tocán la máquina.

Letargía.

4.° *estado*. Fantasma azul á la derecha; ligera sensibilidad del fantasma.

Letargía.

5.° *estado*. Fantasma rojo á la izquierda. Sensibilidad mayor de los fantasmas. El sujeto no ve más que á las personas que se hallan en el campo de la máquina. Amnesia.

Letargía.

6.° *estado*. Doble completo á la izquierda, en dos columnas yuxtapuestas. Vaga sensibilidad general del doble.

Letargía.

7.° *estado*. Doble muy condensado y alejado. L... le ve mejor en la obscuridad. Pérdida completa de la memoria de la personalidad; se acuerda de algunas palabras latinas y de algunos acontecimientos ocurridos en su infancia.

Los *estados* se sucedían con lentitud, y supongo que me habría sido difícil ir más lejos, de suerte que al llegar al 7.° *estado*, hice cambiar de mano las cadenas, produciéndose el despertar del modo siguiente:

Letargía.

6.° *estado*. Doble completo á los lados.

Letargía.

4.° *estado*. Sólo ve el fantasma azul á la derecha. No puede acordarse del nombre del Decano de la Facultad de Letras. Ha conservado el recuerdo de su existencia hasta el segundo año de su carrera.

Letargía.

3er *estado* (relación). No ve ningún fantasma ni tiene noción de que se prepara al examen de la licenciatura de la facultad de letras.

Letargía.

2.° *estado*. Conciencia de su preparación á los exámenes de licenciatura. Memoria completa.

Letargía.

Se despierta.

Suplico al lector que dispense la aridez y monotonía de estos cuadros que acabo de reproducir. Habría podido añadir el testimonio de otros sujetos, colocados en estado de hiperexcitabilidad visual, que les permitió ver los fantasmas; pero habría tenido necesidad de ocuparme de ciertos fenómenos que están comprendidos en otro grupo, y habría resultado su exposición algo prematura.

Traducido por

Víctor Meleiro

Imprenta LA ILUSTRACIÓN, á cargo de Fidel Giró, Calle de Valencia, 311. — Barcelona.

SUPLEMENTO al núm. 12



BOLETÍN N.° 15

CUENTA DE GASTOS E INGRESOS

correspondiente á Sepbre., Octubre y Novbre. de 1896

GASTOS

Gastos generales ordinarios.

Alquiler del piso de tres meses (recibos núms. 1, 2 y 3). .	Ptas.	195	
Gratificación al vigilante y sereno, de íd. íd..	»	5	
Idem al portero de la «Clínica», de íd. íd.	»	18	
Idem al portero del «Grupo», de íd. íd.	»	15	
Idem al bibliotecario (recibos núms. 4, 5 y 6).	»	90	
Idem al recadero, íd. de íd..	»	7'50	
Limpieza del local, de íd. íd.	»	15'20	
Gas en Agosto, Sepbre. y Octubre (recibos núms. 7, 8 y 9).	»	15'75	361'45

Gastos generales extraordinarios.

Donativo al colegio laico de D.ª Antonia Amat, meses de Sepbre., Octubre y Novbre. (recibos núms. 10, 11 y 12).	Ptas.	3	
Correspondencia durante dichos meses.	»	3'95	
Petróleo.	»	1'19	
Cuadernos de papel para magnetizar.	»	7'50	15'64
Suma total de gastos.	Ptas.		377'09

INGRESOS

Cuotas mensuales y donativos.

Don Tomás Campano. . . .	tres meses.	Ptas.	45	
» Medín Tallada.. . . .	íd.	»	30	
» E. P.	íd.	»	30	
» Jaime Padró.	íd.	»	15	
» José Cembrano. . . .	cinco meses.	»	25	
» Juan García.	íd.	»	10	
» Buenaventura Masdeu. .	seis meses.	»	6	
» Jaime Palou.	íd.	»	6	
» José Meana..	tres anualidades.	»	15	
» A. Villanueva.. . . .	donativo de 32 ds. mejicanos	»	100	
» Alfonso Herrera. . . .	íd. de 5'12 íd.	»	16	
» Luis G. Rubín. . . .	íd. de 3 íd.	»	9'50	
» Manuel Navarro y Murillo	donativo.	»	30	
» Gabriel Delanne. . . .	íd.	»	25	
» E. Bensande.	íd.	»	5	
» Donato Sicri.	íd.	»	5	
» Guillermo Calvo. . . .	íd.	»	5	
Un enfermo.	íd.	»	2	
Otro enfermo.	íd.	»	1	380'50
	Suma total de Ingresos.	Ptas.		380'50

RESUMEN GENERAL

Déficit resultante en fin de Agosto (1).	Ptas.	486'16
Gastos en los meses de Septiembre, Octubre y Noviembre. . . .	»	377'09
Suma.	Ptas.	863'25
Suman los *Ingresos* en Septiembre, Octubre y Noviembre. . . .	»	380'50
Déficit en fin de Noviembre . . .	Ptas.	482'75

Este *déficit*, comparado con el de fin de Agosto, ha disminuído en 3'41 pesetas.

AVISO. — Las personas que nos han anunciado la remisión de sus cuotas mensuales ó donativos, nos prestarían un señalado obsequio haciéndolo á la brevedad posible en sellos, libranzas del Giro Mutuo ó letra de fácil cobro á la orden de *José C. Fernández — Barcelona;* á fin de poder ir conllevando sin sensibles perjuicios los gastos extraordinarios originados por el GABINETE, la CLÍNICA y el periódico gratuito ¡RAYO DE LUZ!

Barcelona, 30 de Noviembre de 1896.

El Administrador,

JOSÉ C. FERNÁNDEZ.

(1) Véase el número de Septiembre.

—Véase en la 3.ª página de este Suplemento la Cuenta del *Rayo de Luz.*—

RAYO DE LUZ

GASTOS

Déficit en fin de Agosto.	Ptas.	197'06
Franqueo de diversos paquetes.	»	1'25
Suman los Gastos.	Ptas.	198'31

INGRESOS

Don Miguel Matas Gubert.	Ptas.	11'30
» Juan Espí.	»	4'20
» Segundo Oliver.	»	10
» Simón Cantón.	»	2
Centro «Fraternidad».	»	2
Zerepleunam.	»	1
Suman los Ingresos.	Ptas.	30'50

RESUMEN

Importan los *Gastos.*	Ptas.	198'31
Idem los *Ingresos.*	»	30'50
Déficit actual.	Ptas.	167'81

Advertencias: 1.ª Agradeceremos se nos observen las omisiones de donativos ó cualquier deficiencia en que hayamos podido incurrir.

2.ª No llegando los donativos del Protectorado á cubrir los gastos que nos origina la publicación de este periódico gratuíto, cual lo testifica el *déficit* cada vez mayor con que se cierran las cuentas, á pesar del esfuerzo que hace la REVISTA para contribuir en mayor proporción que nadie, aparte el trabajo material de confección, excitamos una vez más á nuestros queridos correligionarios para que nos ayuden en esta empresa, que significa, y podemos decirlo con orgullo, el *resurrexit* de las sociedades venideras. Nadie como nosotros sabe los beneficios que ha producido el *Rayo de Luz*. Nosotros, que tenemos á la vista las cartas que recibimos y sabemos el afán con que se lee, podemos declarar y declaramos, que es asunto de conciencia el que no sufra interrupciones. Todo espiritista debe tener interés marcado en ello; y no dudamos que será escuchado nuestro ruego.

EL ADMINISTRADOR.

Barcelona, 30 de Noviembre de 1896.

Obras publicadas por la Biblioteca espiritista SOCRATES

LA FORMULA DEL ESPIRITISMO

dedicada á M. ALLAN KARDEC

por **Alverico Perón**

Indice: Dedicatoria. — I. Prólogo. — II. Dios — III. Espíritu. — IV. Meta-espíritu. — V. Materia. — VI. El hombre según el Espiritismo. — VII. Razón humana. — VIII. Reencarnación. — IX. Misiones. — X. Muerte. — XI. Espacio, tiempo y eternidad. — XII. Pluralidad de mundos. — XIII. La escala espiritista. — XIV. Espíritus puros. — XV. Culto. — XVI. El Catolicismo y el Espiritismo. — XVII. Espiritismo del pasado. — XVIII. Espiritismo del porvenir. — Conclusión.

Un tomo de 60 págs. en 8.° español. o'40 ptas.

MISCELANEA ESPIRITISTA

Artículos de controversia, disertaciones filosóficas, comunicaciones medianímicas, trabajos doctrinales, estudios, experiencias, etc,

por **Alverico Perón**

TOMO I

Indice: N.° 1. Carta de un espiritista al doctor D. Francisco de Paula Canalejas. — 2. La muerte de César. — 3. Comunicación de Grimaldi. — 4. Comunicación del Cardenal Puente. — 5. Un sueño más. — 6. Diálogos espiritistas. — 7. Paralelo entre Virgilio y Homero. — 8. Comunicación de Allan Kardec. — 10. Teodicea. — 11. Explicación de ciertos cambios en el sistema planetario. — 12. Ley natural de la materia en Dios.

Un tomo en 8.° francés de 164 págs. 1 pta.

NOCION DEL ESPIRITISMO

por J. de HURLBES TEMPRADO

dedicada á **Alverico Perón**

Indice: Advertencia. — Carta dedicatoria. — Id. á Alverico Perón. — *Introducción:* I. Razón de la obra. — II. Razón de método. — *Primera parte:* III. Lo sobrehumano y lo sobrenatural. — IV. Dios. El Absoluto. El Alma. — V. El Infinito. El cuerpo. — VI. La vida. Carácter de la vida. — VII. El hombre de la tierra. Análisis. — VIII. El alma humana. — IX. — El cuerpo terrestre. — X. La vida terrestre. — XI. Pluralidad de vidas terrestres. XII. — Pluralidad de tierras habitables. — *Parte segunda:* XIII. Preliminares. — XIV. La encarnación. Estado anterior inmediato. — XV. El nacimiento. — XVI. La senectud. — XVII. El sueño. El delirio. Las enfermedades. — XVIII. La muerte. Estado posterior inmediato. — XIX. Estado errante. — XX. Expiación. — *Parte tercera:* XXI. Preliminares. — XXII. El magnetismo. — La lucidez. — XXIII. Comunicación. — XXIV. Espiritismo. Filosofía espiritista. — XXV. — Conclusión. Ley del progreso.

Un tomo de 80 páginas. 8.° español. o'50 ptas.

EL ESPIRITISMO AL ALCANCE DE TODOS

Explicación dada por los espíritus, enseñanza y manifestaciones de los mismos

por M. ALLAN KARDEC

traducido por **Alverico Perón**

Indice: El Espiritismo al alcance de todos — Resumen de la enseñanza de los espíritus. — Conclusión. — Sin la caridad no hay salvación posible.

Un tomo de 52 págs en 8.° español. o'30 ptas.

Las anteriores obras, cuyo valor en junto es de ptas. 2'20, han sido publicadas en el transcurso de un trimestre, costando á los suscriptores, ptas. 1'50. — Actualmente están en publicación las obras siguientes: *La pluralidad de mundos y el dogma Cristiano*, por CAMILO FLAMMARION, versión española por Lucas de Aldana.

Y el 2.° tomo de *Miscelánea espiritista*, del cual forman parte entre otros, los siguientes capítulos:

N.° 1 Evocación de un asesinado.
» 2 Cartas de un difunto á su amigo habitante en la tierra.
» 3 El hombre antes de la historia.
» 4 Modo práctico de Comunicación.
« 5 Consultas.
» 6 Comunicaciones espontáneas.
N.° 7 Descripción de Júpiter por un habitante de aquel planeta.
» 8 Lo que son los elementos.
» 9 La voz de un Espíritu.
» 10 Dictado medianímico.
» 11 Frutos de la propaganda contra el Espiritismo.

Precio de la suscripción al Periódico Biblioteca SOCRATES

En Barcelona, un mes.	Ptas.	o'50
En el resto de España, tres meses. . .	»	1'50
Ultramar y Extranjero, seis meses. . .	»	6'
Número suelto, corriente.	»	o'10
Id. íd. atrasado.	»	o'25
Mano de 25 ejemplares.	»	1'50

PAGO ADELANTADO

Advertencia: Los Sres. suscriptores de fuera que envíen sellos de correos para pago de suscripciones, deberán añadir, como suplemento para el cambio, el aumento de 10 céntimos.

Pídanse números de muestra que se remiten gratis.

SE RECOMIENDA LA LECTURA DE LA 4.ª PAGINA DE ESTAS CUBIERTAS

GABINETE PÚBLICO Y GRATUITO DE LECTURA

A PERIÓDICOS Y OBRAS DE

Espiritismo, Magnetismo, Hipnotismo y Ciencias ocultas,

INSTALADO EN LA REDACCIÓN DE LA

Revista de Estudios Psicológicos

DOU, 10, ENTRESUELO. — BARCELONA

Abierto todos los días de 10 á 12 mañana y de 4 á 7 tarde.

GRUPO BARCELONÉS de INVESTIGACIONES PSÍQUICAS

Consagrado este Grupo al estudio imparcial y desapasionado de los fenómenos espiritistas y magnéticos, solicita de cuantas personas se interesan por este orden de investigaciones, le comuniquen aquellos hechos que se crean dignos de examen, como on: *mediumnidades, sonambulismo natural é hipnótico, adivinación del pensamiento, manifestaciones en la hora de la muerte, apariciones y ruidos en las casas*, etc., etc.

El Grupo se reune en sesiones ordinarias los MIÉRCOLES *á las 9 de la noche* en la Redacción de la REVISTA: Dou, 10 entresuelo.

Las personas de fuera de Barcelona que deseen ponerse en relación con el *Grupo* pueden dirigir las cartas al *Administrador de la* REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

CLÍNICA HIDRO-MAGNÉTICA

Consultorio gratuito para el alivio ó curación de las enfermedades, instalado en la Redacción de la REVISTA, calle de Dou, 10, entresuelo, bajo la dirección de los señores,

MÉDICOS:

D. Victor Melcior. — D. José Cembrano.

DIAS Y HORAS DE CONSULTA

Procedimiento Hidro-Magnético: MARTES Y SÁBADOS de 2 á 4 de la tarde.
Procedimiento Hipno-Magnético: MARTES, JUEVES Y SABADOS de 6 á 8 de la tarde.

Consultas particulares: los jueves, de 2 á 5 de la tarde.

ADVERTENCIA IMPORTANTE: Los enfermos de fuera de Barcelona que deseen consultar por escrito, deberán remitir:

1.° Una nota bien detallada de la clase de dolencia que sufran, á ser posible redactada por un médico.

2.° Una sencilla nota de recomendación de algún suscriptor á la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS, ó el recibo de suscripción de cualquier otro periódico espiritista ó magnético.

3.° Un sello de 15 céntimos para la contestación.

Las cartas se dirigirán á D. José C. Fernández. — Barcelona.

SECCIÓN DE FRENOLOGÍA

En combinación con el servicio de *Consultas particulares*, funcionará todos los jueves, de 2 á 5 de la tarde, la SECCIÓN DE FRENOLOGÍA, bajo la dirección del profesor Don Ignacio Pujol. Además de los enfermos podrán utilizar este servicio las personas que lo deseen, practicándose los reconocimientos frenológicos y emitiéndose dictámenes razonados, que redactará el director de la Sección, con arreglo al cuadro de honorarios que estará expuesto en la Sala de Clínicas.

TODAS LAS OBRAS de ESPIRITISMO y MAGNETISMO

se hallan de venta en la Administración de la REVISTA:

Calle de Dou, 10, entresuelo. — BARCELONA

Y se envían á vuelta de Correo, francas de porte, si se piden acompañando su valor en sellos, libranzas del Giro Mutuo ó letra de fácil cobro á la orden de **José C. Fernández** Barcelona.

Rogamos á nuestros suscriptores que se hallen en descubierto por sus abonos, se dignen ponerse al corriente á la mayor brevedad posible, si no quieren irrogarnos perjuicios y entorpecer la buena marcha de la administración.



Esta REVISTA se publica mensualmente en cuadernos de 36 PÁGINAS, cubiertas inclusive, y se ocupa de todo lo que está más en relación con la Psicología moderna en consonancia con los adelantos de la ciencia; de las manifestaciones y enseñanzas de los Espíritus; de la moral cristiana más perfecta; de la inmortalidad del alma; de la naturaleza del hombre y su porvenir; de la historia del Espiritismo antiguo y moderno; de su movimiento actual en el mundo, etc. Los problemas filosóficos, científicos y sociales, que afectan al progreso de la humanidad y son corolario de la doctrina espiritista; las relaciones de ésta con el Magnetismo, Hipnotismo, Ciencias ocultas, etc., todo, en suma, cuanto concierne al Espiritismo y sus consecuencias, viene siendo objeto de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS, que cuenta con la colaboración de los más distinguidos espiritistas españoles y con la de los mismos Espíritus que, en sabias comunicaciones, nos dan enseñanza moral siempre y á veces enseñanza científica, como para ponernos constantemente de muestra el lema fundamental: HACIA DIOS POR EL AMOR Y LA CIENCIA.

Forman secciones especiales del periódico, ó suplementos que se reparten con los cuadernos del mismo, á cuyo mes corresponden, los trabajos siguientes:

Sección de Magnetismo.
Boletin del «Gabinete público y gratuito de lectura espiritista.»
Memorias sobre los trabajos del «Grupo de Investigaciones Psiquicas.»
Notas clínicas del «Consultorio Médico-Hidro-Magnético.»

Finalmente, los señores suscriptores á la REVISTA, además de ésta, recibirán encuadernadas todas las obras notables de Espiritismo que se vayan dando á luz y que la misma publica, constituyendo la selecta

✣✣✣ BIBLIOTECA DE LA «REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS» ✣✣✣

de la cual son una buena muestra *El Espiritismo ante la ciencia; El Alma y sus manifestaciones á través de la historia*, *El Fenómeno Espiritista* y *El Hipnotismo, el Magnetismo y la Mediumnidad, científicamente demostrados.*

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN:

Por un año.	España.	10 ptas.
	Ultramar y Extranjero. .	15 »
Números sueltos.		1 »

PAGO ADELANTADO

INSTRUCCIONES

La suscripción empieza en Enero y concluye en Diciembre.

Desde cualquier pueblo, por pequeño que sea, pueden pedirse suscripciones directamente remitiendo su importe en sellos de correo, libranza del giro mutuo ó documento de fácil cobro á la orden del Administrador de la REVISTA: **José C. Fernández - Barcelona.**—Giros y Letras á favor del mismo.

No se admitirán las libranzas especiales para la prensa, ni se contestará la correspondencia que no traiga sello para la contestación.

Se considerará no recibida toda carta con pedido de suscripciones, que no venga acompañada del importe correspondiente, ó no esté recomendada por alguno de los suscriptores de la REVISTA.

El importe de las suscripciones podrá satisfacerse por semestres ó trimestres.

Se remitirá gratis la REVISTA á los Centros espiritistas que así lo soliciten y carezcan en absoluto de fondos para pagarla.

Los años atrasados de la REVISTA hasta el de 1888 inclusive, se venden á 5 pesetas cada uno. Tomando la colección desde 1872, se descontará el 20 por 100. Desde 1889 cuesta cada tomo 10 pesetas.

OFICINAS: Calle de Dou, núm. 10, entresuelo. — Barcelona

Pídanse á la Administración números de muestra, que se envían gratis.

Tipografía «La Ilustración», á cargo de Fidel Giró.— Calle de Valencia, 311.—Barcelona.